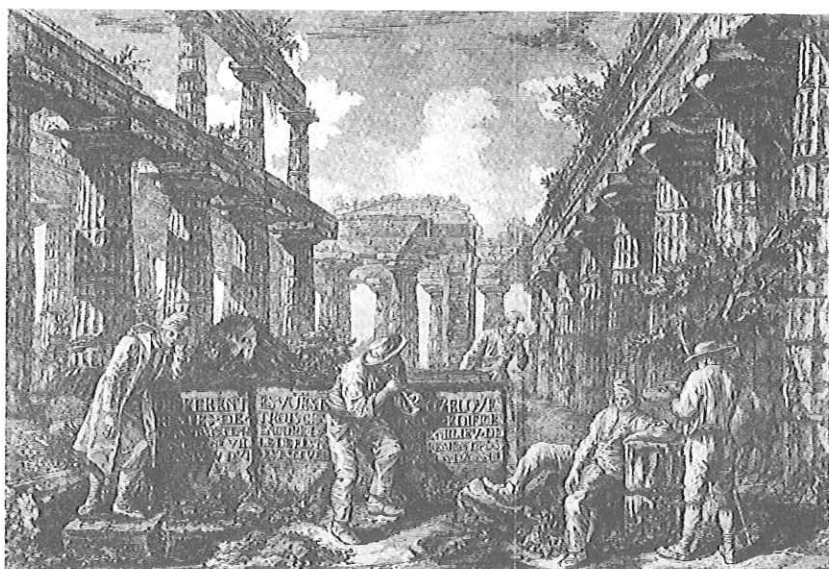


OBRA HISTÓRICO-LITERARIA DE JOSE JOAQUÍN MONTORO SAGASTI¹

Joxemiel Bidador



Aunque nacido en Pamplona, Montoro Sagasti se sentía tudelano, lo que no sólo demostró de palabra, sino dándole a la ciudad de Tudela una importancia especial en sus escritos². Nació un 29 de marzo de 1898, por lo que nos quedamos sin celebrar el cien aniversario de su nacimiento; vaya por medio de estas palabras mi más sincero y sentido homenaje.

Montoro realizó sus primeros estudios en Pamplona antes de ir como estudiante de bachillerato al colegio de San Francisco Javier que la Compañía de Jesús re-

genta en Tudela desde 1891. Habiendo finalizado los estudios medios, se dirigió a Madrid donde cursó la carrera de Derecho, terminándola para el 1º de julio de 1919; también estudió la mayor parte de la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca, aunque, como le sucedió a su buen amigo José María Iribarren, nunca la terminó. Comenzó a ejercer la abogacía nada más terminar la carrera, en octubre de 1920, llegando a atender dos despachos, uno en Pamplona y otro en Tudela³. Murió en Pamplona el 25 de mayo de 1976.

Aunque las primeras obras que Montoro diera a la luz estaban íntimamente unidas a su labor profesional, también es verdad que, casualmente o no, también lo están unidas a la Ribera de Navarra. En el año 1926 publicó tres trabajos, los tres al respecto de la legislación bardenera, ya que entonces era director de la comisión permanente de pueblos particionistas de este singular territorio. Unos años antes, reunidos en junta de 15 de febrero de 1922 los representantes de todos los pueblos congozantes, habiendo constatado el disfrute desordenado por parte de los pueblos más inmediatos de los mejores términos y de más fácil aprovechamiento, acordaron que todo el territorio ocupado por las Bardenas fuera dividido y repartido entre los congozantes, pero habiéndose llegado a la fecha dicha tras cuatro años sin haber podido llegar a un acuerdo satisfactorio para todas las partes, se le encargó a Montoro que elevara un memorial al juzgado de Tudela en el que se solicitara el citado reparto; esta solicitud es la que Montoro mandó publicar en los talleres tipográficos de Emilio García Enciso de Pamplona, bajo el título *«Al juzgado de 1ª Instancia de Instrucción de Tudela: Demanda solicitando la participación de las Bardenas Reales de Navarra⁴»*. De resultados del necesario trabajo de documentación al que se vio obligado Montoro para la precisa redacción de la citada demanda, publicó en el mismo año una *«Recopilación de las ordenanzas de las Bardenas de Navarra desde las primeras de 1756 hasta las de 1915»*, trabajo que apareció en Tudela, impreso en casa Castilla, al que siguió la *«Compilación de los amojonamientos, apeos y deslindes de las Bardenas de Navarra con los términos de*

los pueblos limítrofes a las mismas», trabajo en tres cuadernos impresos, que salieron el primero (siglos XVI y XVII) y tercero (siglos XIX y XX) en la imprenta Oroz y Martínez de Tudela y el segundo (siglo XVIII) en la de García Enciso de Pamplona. De cierta importancia debió ser la fama que en esta materia le granjeó la edición de los trabajos precedentes, ya que en el año 1929 publicó dos estudios histórico-jurídico-sociales sobre la propiedad privada y el comunal en las villas de Olite y Falces de 16 y 77 páginas respectivamente, ambos por encargo de los ayuntamientos de dichas poblaciones, y que fueron impresos en la Acción Social de Pamplona.

Montoro fue colaborador asiduo del semanario que bajo el título *Navarra* publicaban los hermanos Iribarren. Este semanario apareció en los primeros días de septiembre de 1931, y fue publicado hasta 1935, tras sufrir diversas interrupciones y ser suspendido tras la sublevación del general Sanjurjo del 10 de agosto de 1932. En un principio actuó como portavoz de la «Liga de Jóvenes Navarros», y estableció como objetivo prioritario la defensa de los intereses religiosos. En cualquier caso, en editorial de 14 febrero de 1932 a los lectores y suscriptores de la publicación, dejó de ser el órgano de la sociedad citada para convertirse en un semanario católico independiente, *«portavoz del criterio católico y paladín esforzado de los intereses espirituales frente a la revolución sectaria y materialista»*⁵. El primer director de este semanario fue Demetrio García Abaurre, aunque es sabido que la persona que verdaderamente dirigió los hilos de la publicación fue el escritor y abo-

gado José María Iribarren. La composición habitual del semanario era de ocho páginas con numerosas secciones entre las que destacaban “Picotazos del halcón”, “Menudencias locales”, “Aldraguería local”, “Sociedad”, etc. Además de las cartas que enviara firmadas con su verdadero nombre, escritas siempre para reivindicar los derechos que asistían a los tudelanos a la hora de poder utilizar los Montes de Cierzo, Montoro tuvo en la citada publicación una sección fija desde el 2 de octubre de 1933 titulada “Cascotazos en la cresta”, y que firmaba con diversos pseudónimos como *Perroganau*, *Guau*, *Chilindrón*, *Kas-kin*, *Gora ta gora*,... En el periodo en el que se realizaron las sucesivas votaciones por parte de la asamblea de municipios navarros en torno al asunto del estatuto vasco-navarro, este semanario se posicionó decididamente a favor de éste⁶, posición a la que Montoro Sagasti no fue ajeno⁷, como lo demostró tanto con alguno de sus geniales dibujos -número 61 de 8 de julio de 1933, firmado con el pseudónimo en euskara *Biotza-Ona-*, como con sus mismas palabras, sin perder por ello su tono satírico habitual:

«Esto se toca con zambomba en una corraliza que yo me sé, por un radical socialista, un republicano independiente con gafas y bigotito, y un aberzale-napar-buru baztar esquerrizarri erriber muskarizarri. Gora Euskadi con aquello que decía el manifiesto: aspiramos a que el producto íntegro de la tierra sea para el que la cultiva⁸».

En esta sección aprovechaba Montoro para satirizar especialmente las politeque-

rías locales; muestra ejemplificadora de su estilo festivo y jerigonza irónica, aunque crítica directa y certera, pueden ser las siguientes líneas:

«A nosotros nos parece muy mal también la pena de muerte, sr. García Fresca, estamos de acuerdo con vd. Ahora bien, desearíamos saber la opinión de vd. sobre las muertes aplicadas sin pena, por ejemplo el asesinato de Lorca y Oricain.»

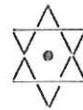
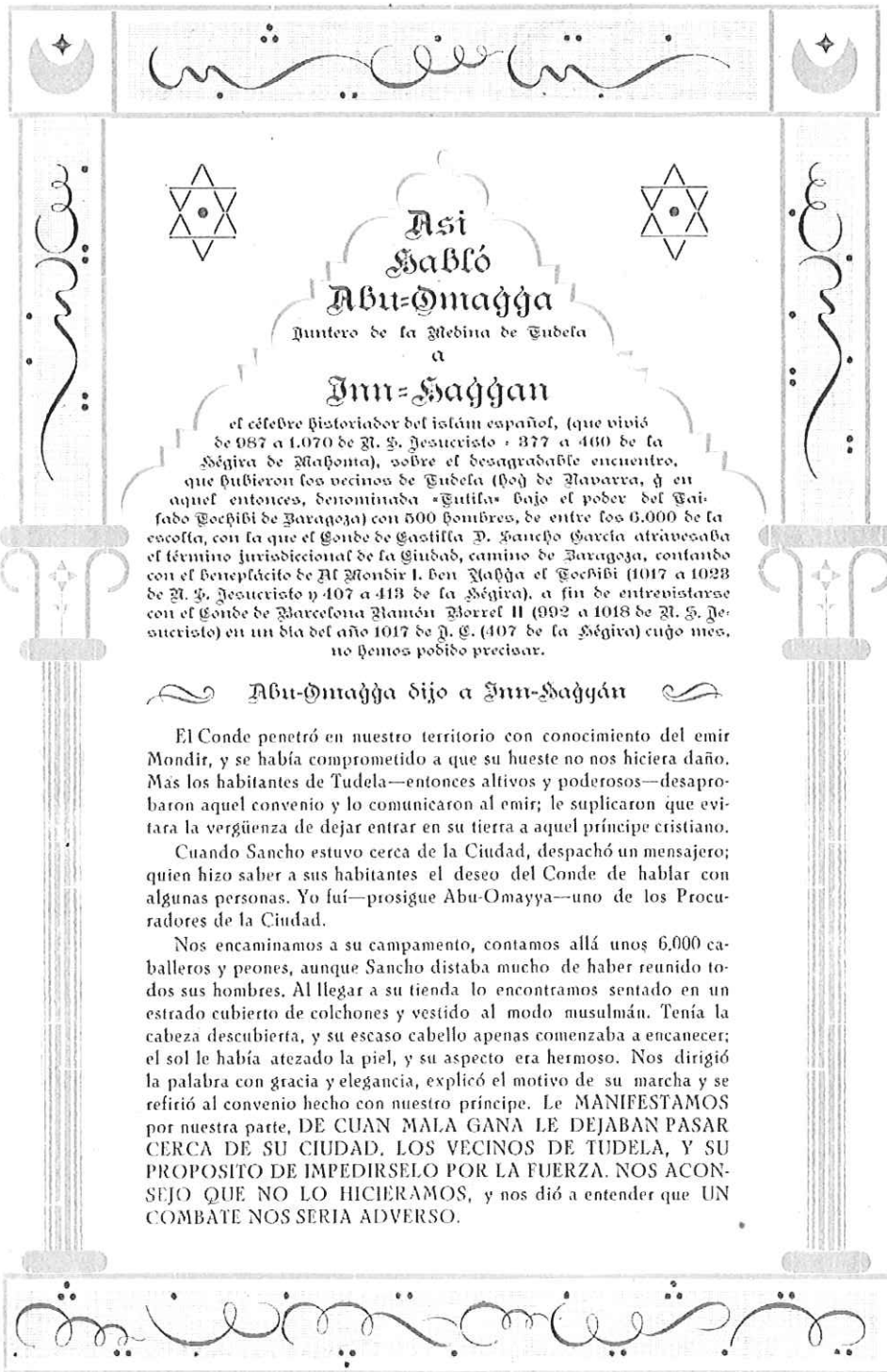
Otra de las facetas importantes de la vena creadora de Montoro fueron sus grandes dotes como dibujante. Mencionado por Manuel Flores Kaperotxipi⁹ como dibujante de expresión y plasticidad apreciable, fue él quien diseñó los bocetos de los escudos que adornan las fachadas de la Plaza de los Fueros, donde además, casualmente, estaba su vivienda tudelana. Además de esto, fue el autor de la portada e ilustraciones de numerosas obras de otros autores navarros. Hizo el dibujo que acompañara la poesía “Navarra” de Pelairea, el mismo que fuera reutilizado para ilustrar la portada de la antología poética del mismo autor de 1973¹⁰; fue así mismo el dibujante de las primorosas portada, ilustraciones y orlas que acompañaban el texto de la obra escénica del mismo Pelairea titulada *San Miguel del Aralar* de 1925¹¹. Montoro también creó la portada y dibujos que acompañaban al libro infantil que con motivo del día del árbol y del pájaro de este mismo año 1925 el conocido Cándido Testaut Macaya *Arako* compusiera bajo el título *Juanito y Perico*¹². La certera pluma de Montoro ilustró incluso obras re-

dactadas en euskara, como la titulada *Aña Mari*, representación misional del escritor Blas Alegría natural de Lakuntza y colaborador del mismísimo Iribarren¹³.

Cifñéndonos ahora a lo que reza el título de este trabajo, y a pesar de todo lo expuesto hasta ahora, es lo que Montoro Sagasti escribiera en referencia a la historia medieval y multirracial de la ciudad de Tudela, y especialmente lo que atañe a la historia islamí de la ciudad y su merindad de la Ribera lo que más nos interesa de la obra que nos legó el abogado tudelano-pamplonés. Ya en un artículo que publicara en la revista *Príncipe de Viana* de 1946 dejaba clara constancia de su interés por lo referente a esta etapa de la historia tudelana¹⁴, pero es fundamentalmente en la serie de colaboraciones que hizo en la década de los años 50 en la revista *Fiestas!* donde dejó sus más interesantes trabajos. Esta publicación del Ayuntamiento tudelano que apareció anualmente desde 1950 a 1962 con motivo de las fiestas de Santa Ana recogía las colaboraciones de las mejores firmas de la ciudad, entre las que sin duda cabe citar como más importante la de José María Iribarren, pero no por escribir a la sombra de este gigante de las letras navarras, los escritos de otros autores pasaron desapercibidos; es el caso de Montoro, ya que debido al interés que sus escritos despertaban entre los lectores, pensó en la edición de una recopilación de éstos bajo el título *Algarabis Tutilis*, lo que desgraciadamente nunca llegó a suceder, bien porque al final el conjunto de todos los artículos aparecidos en esta revista pudiera ser más bien escaso, o ya bien sea por alguna otra razón más prosaica.

La primera colaboración de Montoro apareció para las fiestas de Santa Ana de 1951, mostrando ya las que serán las características habituales del resto de colaboraciones, a saber, unas orlas cuidadísimas basadas en los diversos estilos árabes popular norte-africano, mudejar aragonés, árabe-persa, etc., y una extrema gravedad aparente refrendada con el uso de notas y bibliografía al final de cada colaboración. Al respecto, mientras en palabras de Gil Gómez, «*es posible que fantaseara en un momento dado, pero sus trabajos sustancialmente tienen una sólida consistencia histórica*», para Fernando Pérez Ollo, Montoro citaba y manejaba autores y fuentes de cabecera, pero sus textos carecían de cualquier rigor. No creo que la intención de Montoro fuera el hacer algo de gran erudición, sino acomodándose al talante festivo de la publicación, y partiendo de datos históricos que pudieran darse como reales, Montoro contaba sus historias con una finalidad fundamentalmente literaria, y eso, hay que confesarlo, lo hacía realmente bien; dudo que hubiera pocas personas en Tudela a las que las páginas de Montoro les resultaran indiferentes, provocando, cuando menos, alguna sonrisa irónica, cumpliéndose perfectamente el primer objetivo del autor, esto es, impactar.

«Así habló Abu-Omayya juntero de la Medina de Tudela a Inn-Hayyan el celebre historiador del Islam español que vivió de 987 a 1.070 de N.S. Jesucristo, 377 a 460 de la hégira de Mahoma, sobre el desagradable encuentro que tuvieron los vecinos de Tudela, hoy de Navarra y en aquel



Así
 Sabló
 Abu-Omagga
 Juntero de la Medina de Tudela
 a
 Inn-Saggan

el célebre historiador del islám español, (que vivió de 987 a 1.070 de A. S. Jesucristo - 377 a 460 de la Hégira de Mahoma), sobre el desagradable encuentro, que hubieron los vecinos de Tudela (hoy de Navarra, y en aquel entonces, denominada «Tutifa» bajo el poder del Califado Tochibi de Zaragoza) con 500 hombres, de entre los 6.000 de la escolta, con la que el Conde de Castilla D. Sancho García atravesaba el término jurisdiccional de la Ciudad, camino de Zaragoza, contando con el beneplácito de Al Mondir I. ben Nafga el Tochibi (1017 a 1023 de A. S. Jesucristo y 407 a 413 de la Hégira), a fin de entrevistarse con el Conde de Barcelona Ramón Borrel II (992 a 1018 de A. S. Jesucristo) en un día del año 1017 de A. S. (407 de la Hégira) cuyo mes, no hemos podido precisar.

Abu-Omagga dijo a Inn-Saggan

El Conde penetró en nuestro territorio con conocimiento del emir Mondir, y se había comprometido a que su huésped no nos hiciera daño. Mas los habitantes de Tudela—entonces altivos y poderosos—desaprobaron aquel convenio y lo comunicaron al emir; le suplicaron que evitara la vergüenza de dejar entrar en su tierra a aquel príncipe cristiano.

Cuando Sancho estuvo cerca de la Ciudad, despachó un mensajero; quien hizo saber a sus habitantes el deseo del Conde de hablar con algunas personas. Yo fui—prosigue Abu-Omayya—uno de los Procuradores de la Ciudad.

Nos encaminamos a su campamento, contamos allá unos 6.000 caballeros y peones, aunque Sancho distaba mucho de haber reunido todos sus hombres. Al llegar a su tienda lo encontramos sentado en un estrado cubierto de colchones y vestido al modo musulmán. Tenía la cabeza descubierta, y su escaso cabello apenas comenzaba a encanecer; el sol le había atezado la piel, y su aspecto era hermoso. Nos dirigió la palabra con gracia y elegancia, explicó el motivo de su marcha y se refirió al convenio hecho con nuestro príncipe. Le MANIFESTAMOS por nuestra parte, DE CUAN MALA GANA LE DEJABAN PASAR CERCA DE SU CIUDAD. LOS VECINOS DE TUDELA, Y SU PROPOSITO DE IMPEDIRSELO POR LA FUERZA. NOS ACONSEJO QUE NO LO HICHERAMOS, y nos dió a entender que UN COMBATE NOS SERIA ADVERSO.

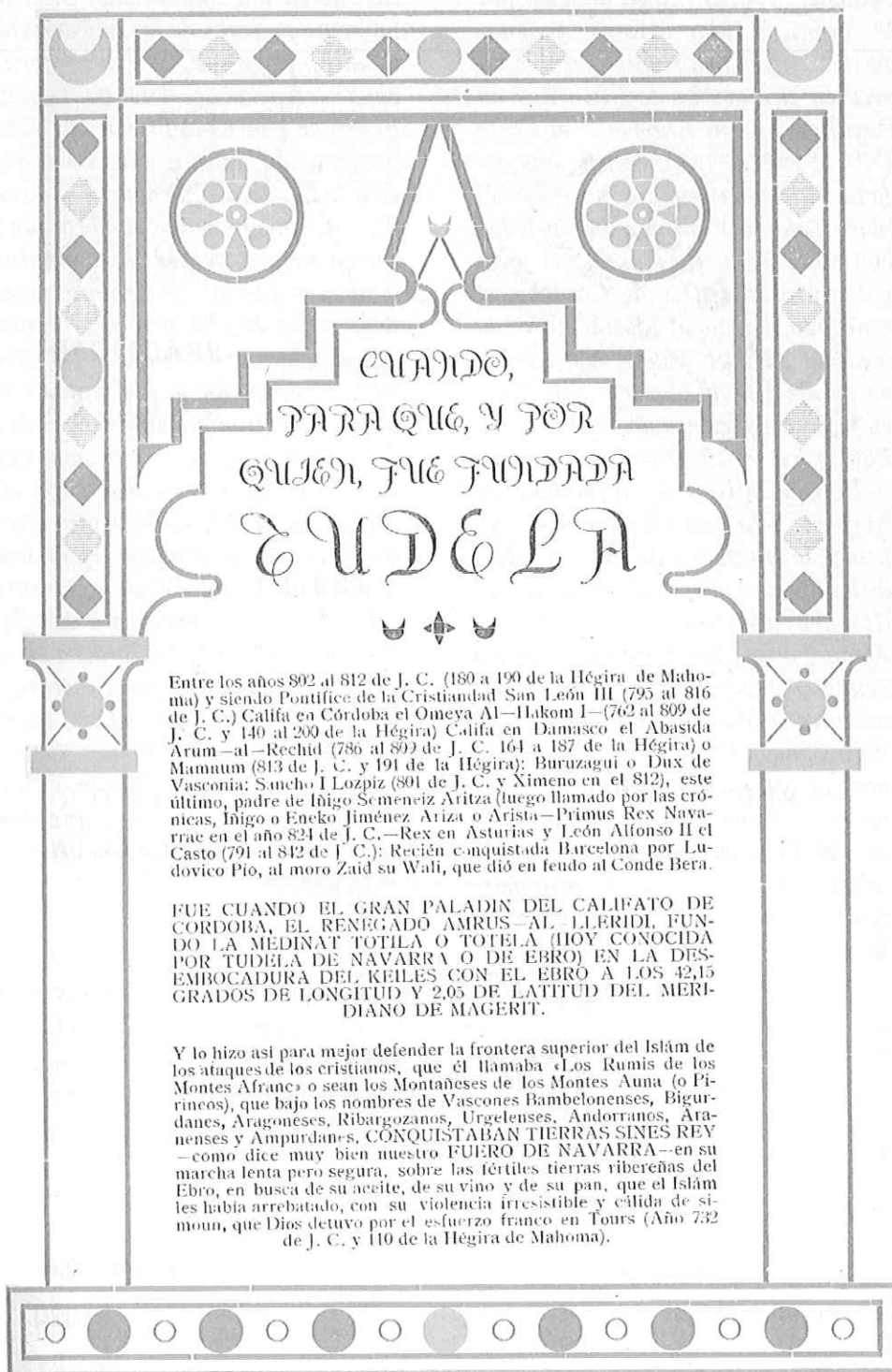
entonces denominada Tutila bajo el poder del taifado Tochibi de Zaragoza, con 500 hombres de entre los 6.000 de la escolta con la que el Conde de Castilla D. Sancho García atravesaba el término jurisdiccional de la ciudad camino de Zaragoza, contando con el beneplácito de Al-Mondir I. ben-Yahya-el-Tochibi (1.017 a 1.023 de N.S. Jesucristo, 407 a 413 de la hégira), a fin de entrevistarse con el Conde de Barcelona Ramón Borrel II (992 a 1.018 de N.S. Jesucristo) en un día del año 1.017 de J.C. (407 de la hégira) cuyo mes no hemos podido precisar.

Abu-Omayya dijo a Inn-Hayyan: El conde penetró en nuestro territorio con conocimiento del emir Mondir, y se había comprometido a que su hueste no nos hiciera daño. Mas los habitantes de Tudela, entonces altivos y poderosos, desaprobaron aquel convenio y lo comunicaron al emir; le suplicaron que evitara la vergüenza de dejar entrar en su tierra a aquel príncipe cristiano. Cuando Sancho estuvo cerca de la ciudad, despachó un mensajero, quien hizo saber a sus habitantes el deseo del Conde de hablar con algunas personas. Yo fui, prosigue Abu-Omayya, uno de los procuradores de la ciudad. Nos encaminamos a su campamento, contamos allá unos 6.000 caballeros y peones, aunque Sancho distaba mucho de haber reunido todos sus hombres. Al llegar a su tienda lo encontramos sentado en un estrado cubierto de colchones y vestido al modo musulmán. Tenía la cabeza descubierta, y su escaso cabello apenas comenzaba a encanecer; el sol le había atezado la piel, y su aspecto era hermoso. Nos dirigió la palabra con gracia y elegancia,

explicó el motivo de su marcha y se refirió al convenio hecho con nuestro príncipe. Le manifestamos por nuestra parte, de cuan mala gana le dejaban pasar cerca de su ciudad los vecinos de Tudela, y su propósito de impedirselo por la fuerza. Nos aconsejó que no lo hicieramos, y nos dio a entender que un combate nos sería adverso. No he visto entre los cristianos guerreros como los de Sancho; ni entre sus príncipes quien le igualara en gravedad de ademán, en claridad de mente, en conocimientos, en palabras eficaces. El único que pudiera comparársele sería su yerno y homónimo Sancho hijo de García el Señor de los Vascos, es decir Sancho el Mayor de Navarra. A pesar de tan prudente advertencia los tudelanos atacaron la retaguardia del Conde, quien destacó quinientos jinetes, que obligaron a los asaltantes a refugiarse en la ciudad¹⁵».

La segunda colaboración de Montoro en la citada revista festiva apareció en el número de 1952, y viene a responder las interesantes preguntas “Cuándo, para qué y por quién fue fundada Tudela”:

«Entre los años 802 al 812 de J.C., 180 a 190 de la hégira de Mahoma, y siendo pontífice de la cristiandad San León III (795 al 816 de J.C); califa en Córdoba el Omeya Al-Hakom I (762 al 809 de J.C. y 140 al 200 de la hégira); Califas de Damasco el Abasida Arum-al-Rechid (786 al 809 de J.C., 164 a 187 de la hégira) y Mamnum (813 de J.C. y 191 de la hégira); Buruzagi o Dux de Vasconia Sancho I Lozpiz (801 de J.C.) y Ximeno (en



CUANDO,
PARA QUE, Y POR
QUE, FUE FUNDADA
TUDELA



Entre los años 802 al 812 de J. C. (180 a 190 de la Hégira de Mahoma) y siendo Pontífice de la Cristiandad San León III (795 al 816 de J. C.) Califa en Córdoba el Omeya Al-Hakom I—(762 al 809 de J. C. y 140 al 200 de la Hégira) Califa en Damasco el Abasida Arum—al—Rechid (786 al 809 de J. C. 161 a 187 de la Hégira) o Mamnum (813 de J. C. y 191 de la Hégira); Buruzagui o Dux de Vasconia: Sancho I Lozpiz (801 de J. C. y Ximeno en el 812), este último, padre de Inigo Semenez Arizta (luego llamado por las crónicas, Inigo o Eneko Jiménez Ariza o Arista—Primus Rex Navarrae en el año 824 de J. C.—Rex en Asturias y León Alfonso II el Casto (791 al 842 de J. C.): Recién conquistada Barcelona por Ludovico Pio, al moro Zaid su Wali, que dió en fendo al Conde Bera.

FUE CUANDO EL GRAN PALADIN DEL CALIFATO DE CORDOBA, EL RENEGADO AMRUS—AL LLERIDI FUNDO LA MEDINAT TOTILA O TOTELA (HOY CONOCIDA POR TUDELA DE NAVARRA O DE EBRO) EN LA DES-EMBOCADURA DEL KEILES CON EL EBRO A LOS 42,15 GRADOS DE LONGITUD Y 2,05 DE LATITUD DEL MERIDIANO DE MAGERIT.

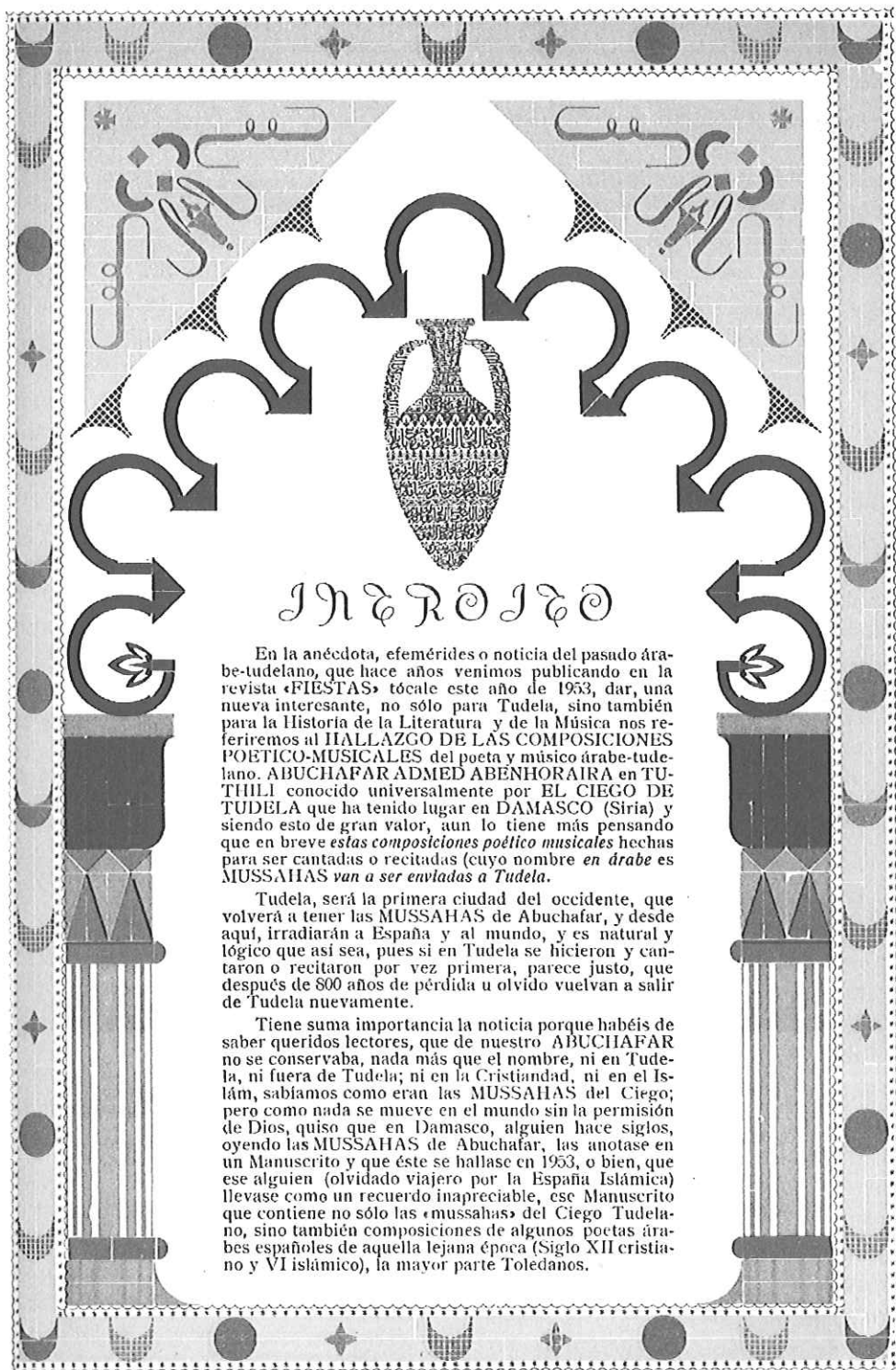
Y lo hizo así para mejor defender la frontera superior del Islám de los ataques de los cristianos, que él llamaba «Los Rumis de los Montes Afranc» o sean los Montañeses de los Montes Auna (o Pirineos), que bajo los nombres de Vascones Bambelonenses, Bigurdanes, Aragonenses, Ribargozanos, Urgelenses, Andorranos, Aitanenses y Ampurdanes, CONQUISTABAN TIERRAS SINES REY—como dice muy bien nuestro FUERO DE NAVARRA—en su marcha lenta pero segura, sobre las fértiles tierras ribereñas del Ebro, en busca de su aceite, de su vino y de su pan, que el Islám les había arrebatado, con su violencia irresistible y cálida de simoun, que Dios detuvo por el esfuerzo franco en Tours (Año 732 de J. C. y 110 de la Hégira de Mahoma).

el 812), este último padre de Iñigo Semenez Aritza (luego llamado por las crónicas Iñigo o Eneko Jiménez Aritza o Arista primus Rex Navarrae en el año 824 de J.C.-; Rex en Asturias y León Alfonso II el Casto (791 al 842 de J.C.); recién conquistada Barcelona por Ludovico Pío al moro Zaid su Wali que dio en feudo el Conde Bera, fue cuando el gran paladín del Califato de Córdoba, el renegado Amrus-al-Lleridi fundó la medinat Totila o Totela, hoy conocida por Tudela de Navarra o de Ebro, en la desembocadura del Keiles con el Ebro a los 42'15 grados de longitud y 2'05 de latitud del meridiano de Magerit. Y lo hizo así para mejor defender la frontera superior del Islam de los ataques de los cristianos, que él llamaba los rumis de los montes Afranc, o sea, los montañeses de los montes Auna o Pirineos, que bajo los nombres de Vascones Bambelonenses, Bigurdanes, Aragoneses, Ribagorzanos, Urgelenses, Andorranos, Araneses y Ampurdanes, conquistaban tierras sin rey, como dice muy bien nuestro Fuero de Navarra, en su marcha lenta pero segura sobre las fértiles tierras ribereñas del Ebro, en busca de aceite, de su vino y de su pan, que el Islam les había arrebatado con su violencia irresistible y cálida de simoun, que Dios detuvo por el esfuerzo franco en Tours (año 732 de J.C. y 110 de la hégira de Mahoma). La medina Totila o Totela fue fundada tan sólo para ser escudo del Islam en su frontera superior, Tsanguer-al-Aksa, tan es así, que al perder el islam su posesión en el año 1.114 de J.C. y 492 de la hégira, es decir, a los 312 años de su fundación, originó el derrumbamiento estrepitoso y rápido de toda la frontera superior, cons-

tituída por el reino moro de Zaragoza, que en tan sólo 34 años pasó totalmente a manos de la confederación navarro-aragonesa, lo que comprueba las excepcionales dotes político-militares de Amrus-al-Lleridi que había previsto con muchos años de antelación lo que tenía que ocurrir si la cabeza del puente sobre el Ebro que él fundó dejaba de ser mahometana. Amrus-al-Lleridi, el siempre vencedor, el que degolló al rebelde Banlul, el conquistador del feudo de los Beni-Kasi, el debelador de los muladíes rebeldes en la frontera superior, el de la jornada del foso de Toledo, sangrienta hazaña que llevó a cabo en el año 795 de J.C. y 175 de la hégira ejecutando en una sola noche según unos 5.000 muladíes toledanos, según otros tan sólo a 700 sospechosos de rebeldía contra el califa de Córdoba su señor, hábil político, gran estratega, aunque trapacero y cruel, es, queramos o no, nos guste o no nos guste, el padre de nuestra ciudad de Tudela. Alabemos su memoria y que Alah blanquee su rostro en el día del juicio y la paz¹⁶.»

En el número del siguiente año de 1953, Montoro nos regaló con la noticia del descubrimiento hecho en Damasco de la obra del poeta Abuchafar Admed, más conocido como "el Ciego de Tudela":

«En la anécdota, efemérides o noticia del pasado árabe-tudelano que hace años venimos publicando en la revista Fiestas! tócale este año de 1953 dar una nueva interesante, no sólo para Tudela, sino también para la historia de la literatura y de la música, nos



INTRODUCO

En la anécdota, efemérides o noticia del pasado árabe-tudelano, que hace años venimos publicando en la revista «FIESTAS» tócale este año de 1953, dar, una nueva interesante, no sólo para Tudela, sino también para la Historia de la Literatura y de la Música nos referiremos al HALLAZGO DE LAS COMPOSICIONES POÉTICO-MUSICALES del poeta y músico árabe-tudelano. ABUCHAFAR ADMED ABENHORAIRA en TUTHILL conocido universalmente por EL CIEGO DE TUDELA que ha tenido lugar en DAMASCO (Siria) y siendo esto de gran valor, aun lo tiene más pensando que en breve *estas composiciones poético musicales* hechas para ser cantadas o recitadas (cuyo nombre en árabe es MUSSAHAS van a ser enviadas a Tudela.

Tudela, será la primera ciudad del occidente, que volverá a tener las MUSSAHAS de Abuchafar, y desde aquí, irradiarán a España y al mundo, y es natural y lógico que así sea, pues si en Tudela se hicieron y cantaron o recitaron por vez primera, parece justo, que después de 800 años de pérdida u olvido vuelvan a salir de Tudela nuevamente.

Tiene suma importancia la noticia porque habéis de saber queridos lectores, que de nuestro ABUCHAFAR no se conservaba, nada más que el nombre, ni en Tudela, ni fuera de Tudela; ni en la Cristiandad, ni en el Islám, sabíamos como eran las MUSSAHAS del Ciego; pero como nada se mueve en el mundo sin la permisión de Dios, quiso que en Damasco, alguien hace siglos, oyendo las MUSSAHAS de Abuchafar, las anotase en un Manuscrito y que éste se hallase en 1953, o bien, que ese alguien (olvidado viajero por la España Islámica) llevase como un recuerdo inapreciable, ese Manuscrito que contiene no sólo las «mussahas» del Ciego Tudelano, sino también composiciones de algunos poetas árabes españoles de aquella lejana época (Siglo XII cristiano y VI islámico), la mayor parte Toledanos.

referimos al hallazgo de las composiciones poético-musicales del poeta y músico árabe-tudelano Abuchafar-Admed-Abenhoraira-en-Tuthili, conocido universalmente por el Ciego de Tudela, que ha tenido lugar en Damasco (Siria), y siendo esto de gran valor, aún lo tiene más pensando que en breve, estas composiciones poético-musicales hechas para ser cantadas o recitadas, cuyo nombre en árabe es *Mussahas*, van a ser enviadas a Tudela. Tudela será la primera ciudad del Occidente que volverá a tener las *Mussahas* de Abuchafar, y desde aquí irradiarán a España y al mundo, y es natural y lógico que así sea, pues si en Tudela se hicieron y cantaron o recitaron por vez primera, parece justo que después de 800 años de pérdida u olvido vuelvan a salir de Tudela nuevamente¹⁷.

Tiene suma importancia la noticia porque habeis de saber queridos lectores, que de nuestro Abuchafar no se conservaba nada más que el nombre; ni en Tudela, ni fuera de Tudela, ni en la cristiandad, ni en el Islam, sabíamos como eran las *Mussahas* de Abuchafar, las anotase en un manuscrito y que éste se hallase en 1953, o bien, que ese alguien, olvidado viajero por la España Islámica, llevase como un recuerdo inapreciable ese manuscrito que contiene no sólo las *mussahas* del ciego tudelano, sino también composiciones de algunos poetas árabes españoles de aquella lejana época (siglo XII cristiano y VI islámico), la mayor parte toledanos. Fue un sueño de siglos, hace muchos años, más de ochocientos, recorrían las callejas de Tudela, recién conquistada al Islam por la cruzada Franco-Navarro-Aragonesa, un ciego temblón

guiado por un lazarillo; el ciego cantaba, el lazarillo le coreaba y animaba con olés y yu-yus, a la par que acompaña con la guitarra; el ciego no era otro que Abuchafar-Admed-Abenhoraira-el-Tuthili, o sea el Tudelano, y el lazarillo Abulcasim-el-Hadrani, o sea el bastón del ciego. Quién podía ni remotamente imaginar en aquellas coplas, *mussahas* en árabe, las primitivas y verdaderas tudelanas que el bueno de Abuchafar componía y el travieso Abulcasim completaba o acompañaba con su guitarra cuando Abuchafar las cantaba para el solaz y esparcimiento de los árabes, mozárabes y recreo de los conquistadores normandos (navarros, aragoneses), que llegarían un día cantadas de boca en boca desde Tudela hasta Siria, el Irak, Irán, y quizá hasta el Pakistán lejano, después de pasar por todo el norte de Africa, sentando sus reales en Damasco en donde escondidas en un curioso manuscrito, estuvieron hasta el año de 1953 de J.C. (1331 de la hégira de Mahoma), desde donde por obra y gracia de un doctor egipcio, sidi Ali-Sami-el-Nashar, Dios conserve su vida y lo tenga en su corazón, y Tudela sepa honrar su nombre y sus servicios a la ciudad, volvieron a Tudela las *mussahas* de Abuchafar (...) Es decir, el manuscrito, bien llevado de España a Damasco, bien escrito en Damasco, anotando las coplas o composiciones poético arábigo españolas que por vía oral llegaban a Oriente, contiene una antología de los poetas árabes de la frontera superior del Islam. Pero ocurrió que al preguntar a determinado doctor de árabe por la descripción de la Tudela islámica que existe en El Cairo, este amable señor, y al darme noticia de todo ello, me comunicó que se había

hallado el manuscrito de referencia, y si deseaba obtener copia, traducción del mismo. Como es natural contesté que sí y le rogué se hiciese en breve, pues mi deseo era, no sólo dar la noticia del hallazgo de las mussahas de Abuchafar, sino haberlas publicado en la revista *Fiestas!* de 1953. El microfilm del manuscrito se está haciendo ahora y esta es la razón de que no lo veáis como hubiera sido mi deseo. Y una vez avisados del hallazgo, justo es que demos alguna noticia sobre nuestro ciego. Abuchafar nació, vivió y murió en Tudela entre los años 1100 a 1140 de J.C. y 478 a 518 de la hégira de Mahoma. Abuchafar vivió aquellos azarosos días para el Islam hispánico en el que éste perecía a manos de los cristianos de la frontera superior, y era sometido en el Andalus al poder bárbaro africano y salvaje de los almoravides¹⁸, incultos bereberes del Sahara de la tribu de Lamtuna en su mayoría, que habían creado un imperio que se extendió desde el Andalus a Argel, y de Marruecos al Senegal. Abuchafar, árabe de sangre, una vez tomada Tudela por la cruzada franco-navarro-aragonesa (año 1119 de J.C., 497 de la hégira) prefirió vivir bajo el poder de esta confederación regida por Alfonso el Batallador (año 1104 a 1134 ó 1136)¹⁹ primero y después a Navarra, separada de la confederación con García IV Ramírez el Restaurador (1134 a 1150 de J.C.) al amparo del Fuero de Tudela, donde lo árabe era respetado y honrado, a tener que mal vivir en la emigración en cualquier lugar del Andalus bajo el despótico yugo almoravide, oprimido e incomprendido por aquella oleada de bárbaros bereberes, que no sabían árabe generalmente, y sólo veían en Espa-

ña presa de botín. Podía haber emigrado de Navarra y haberse refugiado en el Andalus, pero no quiso, él se sentía tudelano y por eso prefirió vivir y morir en su Tudela, uniendo su gloria a la de la ciudad, pues al decir Tudela, es tanto como decir el Ciego, o al decir el Ciego en el mundo, es tanto como decir Tudela. Sus mussahas o coplas tuvieron tal fama, que llegaron a Oriente a través de España, norte de Africa y Egipto, a Siria, Irak e Irán, quizá al Industán islámico, por eso se han encontrado hoy día en Damasco, y de allí vuelven a su Tudela para volver a nacer, cantadas nuevamente por las mismas calles y plazuelas, en donde un lejano día, hace 800 años poco más o menos, Abuchafar guiado por su lazarillo Abulcasín las cantaron juntos por primera vez. Y así podemos decir: El Ebro vuelve a su cauce, la golondrina a su nido, y las mussahas del ciego, vuelven a donde han nacido.»

Dejando a un lado la supuesta intención histórico-científica que presidía las anteriores colaboraciones, en el programa festivo de 1954 Montoro nos regaló con un texto de intención literaria más clara, romance que relata «De qué modo y posible manera llegaron las primeras semillas de espárragos desde Bagdad a Tudela -el viaje lo hicieron entre canciones orientales, cueros policromados, flequillos y cristales-»:

«Complicado y fino
Como blonda de encaje

1

*Ishaq-al-Mawsili era maestro cantor
De la corte famosa de Harun-al-Rasid
Dentro del Alkázar Califal de Bagdad
Tenía su escuela el bueno Ishaq*

2

*Alguien turbo el prestigio que ante Harun tenía
Suave e insidioso, dijo el Gran Señor:
-Entre los muchachos que enseña al-Mawsili
Hay uno que canta mejor que el maestro
Su voz es más suave, tiene más talento
Comprobarlo puede vuestro entendimiento
Se llama Abul-Naham*

3

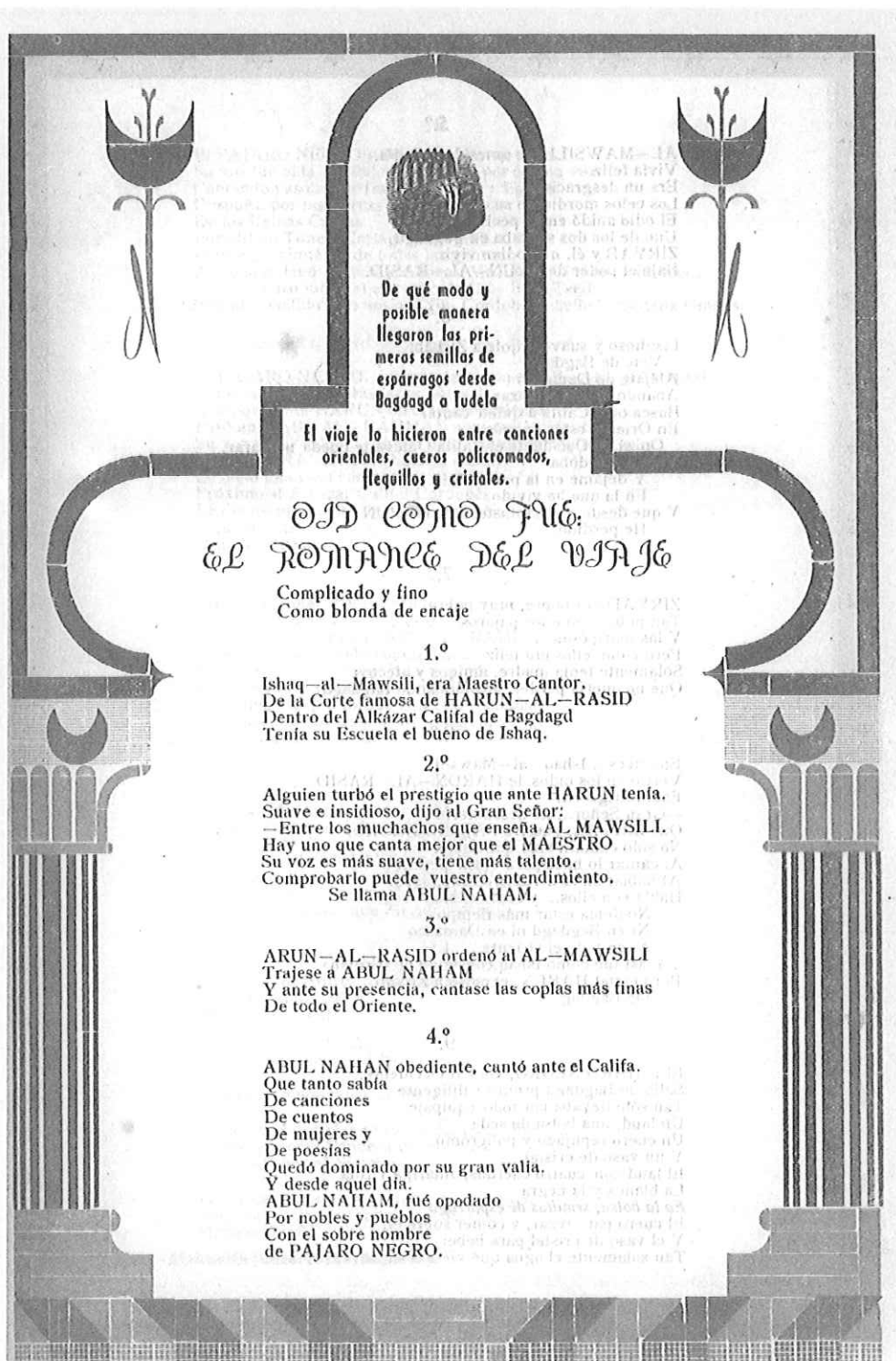
*Arun-al-Rasid ordenó al al-Mawsili
Trajese a Abul-Naham
Y ante su presencia, cantase las coplas más finas
De todo el oriente*

4

*Abul-Naham obediente, cantó ante el Califa
Que tanto sabía
De canciones
De cuentos
De mujeres y
De poesías
Quedó dominado por su gran valía
Y desde aquel día
Abul Naham, fue apodado
Por nobles y pueblos
Con el sobrenombre
De Pájaro Negro*

5

*Al-Mawsili que antes de este día
Vivía feliz
Era un desgraciado
Los celos mordieron su corazón
El odio anidó en su pecho*



De qué modo y
posible manera
llegaron las pri-
meras semillas de
espárragos desde
Bagdad a Tudela

El viaje lo hicieron entre canciones
orientales, cueros policromados,
flequillos y cristales.

COMO FUE:
EL ROMANCE DEL VIAJE

Complicado y fino
Como blonda de encaje

1.º

Ishaq—al—Mawsili, era Maestro Cantor.
De la Corte famosa de HARUN—AL—RASID
Dentro del Alkázar Califal de Bagdad
Tenía su Escuela el bueno de Ishaq.

2.º

Alguien turbó el prestigio que ante HARUN tenía.
Suave e insidioso, dijo al Gran Señor:
—Entre los muchachos que enseña AL MAWSILI.
Hay uno que canta mejor que el MAESTRO.
Su voz es más suave, tiene más talento.
Comprobarlo puede vuestro entendimiento.
Se llama ABUL NAHAM.

3.º

ARUN—AL—RASID ordenó al AL—MAWSILI
Trajese a ABUL NAHAM
Y ante su presencia, cantase las coplas más finas
De todo el Oriente.

4.º

ABUL NAHAN obediente, cantó ante el Califa.
Que tanto sabía
De canciones
De cuentos
De mujeres y
De poesías
Quedó dominado por su gran valía.
Y desde aquel día.
ABUL NAHAM, fué opodado
Por nobles y pueblos
Con el sobre nombre
de PAJARO NEGRO.

*Uno de los dos sobraba en Bagdad
Ziryab y él no podían vivir
Bajo el poder de Arun-al-Rasid*

6

*Insidioso y suave, díjole a Ziryab:
-Vete de Bagdad
Aléjate de Damasco
Abandona este alkázar
Busca otro Califa a quien cantar
En Oriente estás de más
Quizá en Occidente el Califa Omeya te pueda amparar
Vete a Córdoba
Y déjame en la paz de Alá
En la que he vivido
Y que desde que cantaste, ante Harun
He perdido*

7

*Ziryad era pobre, muy pobre
Tan pobre como los pájaros
Y las mariposas
pero como ellos era feliz
Solamente tenía madre, amigos y afectos
Que no quería perder, abandonando Bagdad*

8

*Entonces Ishaq-al-Mawsili
vertió en los oídos de Harun-al-Rasid
Esta intriga vil:
-Gran señor he descubierto
Que Ziryab, vuestro pájaro negro
No solo canta, sino que habla
Al cantar lo hace para vos, pero
Al hablar sirve a vuestros enemigos
Habla con ellos y como ellos
No debía estar más tiempo
Ni en Bagdad ni en Damasco
Ni en todo el Oriente
Y así fue como Ishaq consiguió el firman
Por el cual Harun expulsó a Ziryab
De Bagdad*

9

*El pájaro negro, voló a Occidente
Salió de Bagdad pronto y diligente
Tan sólo llevaba por todo equipaje
Un laud, una bolsa de seda
Un cuero repujado y policromo
Y un vaso de cristal.
El laud con cuatro cuerdas, amarilla y roja
La blanca y la negra
En la bolsa, semillas de espárrago
El cuero para rezar, y comer sobre él
Y el vaso de cristal para beber
Tan solamente el agua que viese a su través*

10

*El pájaro negro voló al Occidente
Su voz fue oída en todo el Oriente por última vez
Cantando pasó por Irak, Palestina y Egipto
Después, por las tierras que fueron
De las Reinas Cainas
Por último Túnez, Cartago y Mogreb
Para esparcimiento de todas las gentes
Al son del laud cantaba en zocos, medinas, aduares y jaimas
Pasó luego el estrecho de Gil-Bal-Tarik
Llegando rendido a su ansiado fin. Córdoba la bella la sultana
Omeya*

11

*El pájaro negro quería cantar ante Ab-al-Rahman
Pidió audiencia, tras larga antesala el día llegó
Igual que ante Harun en el lejano Oriente
Pasó ante Ab-al-Rahman aquí en Occidente
Su voz y su estilo, al son del laud, pudieron con todo
Ab-al-Rahman lo hizo su cantor
Le donó una casa con huerta y jardín
Próximo al alkázar califal cordobés
Le dio asentamiento de aceite y de trigo
Qué más podía soñar
El juglar Ziryab*

12

*Ziryab, aquel pájaro venido de Oriente
Enseñó a cantar a las nobles gentes
Que habituales eran de Ab-al-Rahman
Ellos le copiaron todo cuanto hacía
Comer sobre cuero repujado y pulido
Usar de vajillas de limpio cristal
El mismo flequillo que Ziryab peinaba
Fue puesto de moda por los alfagemes
De la gran ciudad*

13

*Mas no fue ello sólo lo que le copiaron
Tomaba espárragos siempre que comía
Desde cierto día en que los notables vieron a Ziryab
Tomar aquella extraña verdura oriental
Y probarla hicieron, pidieron semilla
Muy pronto las huertas de l'Andalusía
Poblaron los tallos que Ziryab comía*

14

*Ziryab los cultiva debajo de tierra
Y mientras los cuida
Tararea así
«Hijo del sol y del agua
Engendrado con amor bajo tierra
Eres como una lanza de marfil
Cuando el hortelano te saca del escondite
Apareces como bandera de lanceros
Soterrada por el simoun
Pero las puntas de tus lanzas no lastiman
Son suaves como trocitos de cus-cus
Hechos por Alá para mí»*

15

*Amrus el terrible señor de Tudela
Desde el norte a Córdoba bajó cierto día
Por rendir pleitesía ante Ab-al-Rahman*

*Deshaciendo intrigas que viles decían
Alzarse quería con el señorío
De Kalat-Tutila*

16

*Recibiolo el califa con cortesía
Escuchó sus excusas de súbdito fiel
Antes del banquete oficial y fastuoso
Amrus tomó espárragos por primera vez
Ziryab en persona
Se los iba sirviendo
Al par que cantaba con su nuevo estilo
«...las puntas de estas lanzas no lastiman
Son suaves como trocitos de cus-cus
Hechos por Alá para ti»*

17

*Amrus, el genial, defensor de Tudela
Probó los espárragos con delectación
Rogó a Ziryab le diese algunas semillas
Con ellas Amrus regresó a Tudela
Caviloso y pensando en cual de sus campos
Si en el Al-Majares se daría mejor
Alguien le susurra, hazlo en Al-Mejana
Saldrán más hermosos y sabrán mejor*

18

*Por fin cierto día de un mayo lejano
Del año 800 y pico sería
Salió de sus dudas Amrus el Walí
Las esparragueras que había plantado
En los Al-Majares y en Al-Berber y hasta en Al-Mejana
Brotaron mil tallos de color marfil
Amrus subconsciente, con gran alegría
Como eco lejano de Ziryab decía
«Cuando el hortelano lo saca de su escondite
Aparece como bandera de lanceros
Soterrado por el simoun
Mas las puntas de esas lanzas no lastiman
Son suaves como trocitos de cus-cus
Hechos por Alá para mí»*

*Y así fue, cristianos, como cierto día de un mayo lejano
Del año 800 y pico sería
Teniendo en honor el Kalat-Tutila
Yusuf-ben-Amrus
Brotaron mil tallos de dulce sabor
En la esparraguera que por vez primera
Sembrara en Tudela su Wali Amrus*

*En Tudela de Navarra a 31 de mayo de 1954,
pagándose el kilo de los de 14 kilates a ocho durazos hasta
que el Wali o el Kadi ponga a ello freno o fin.»*

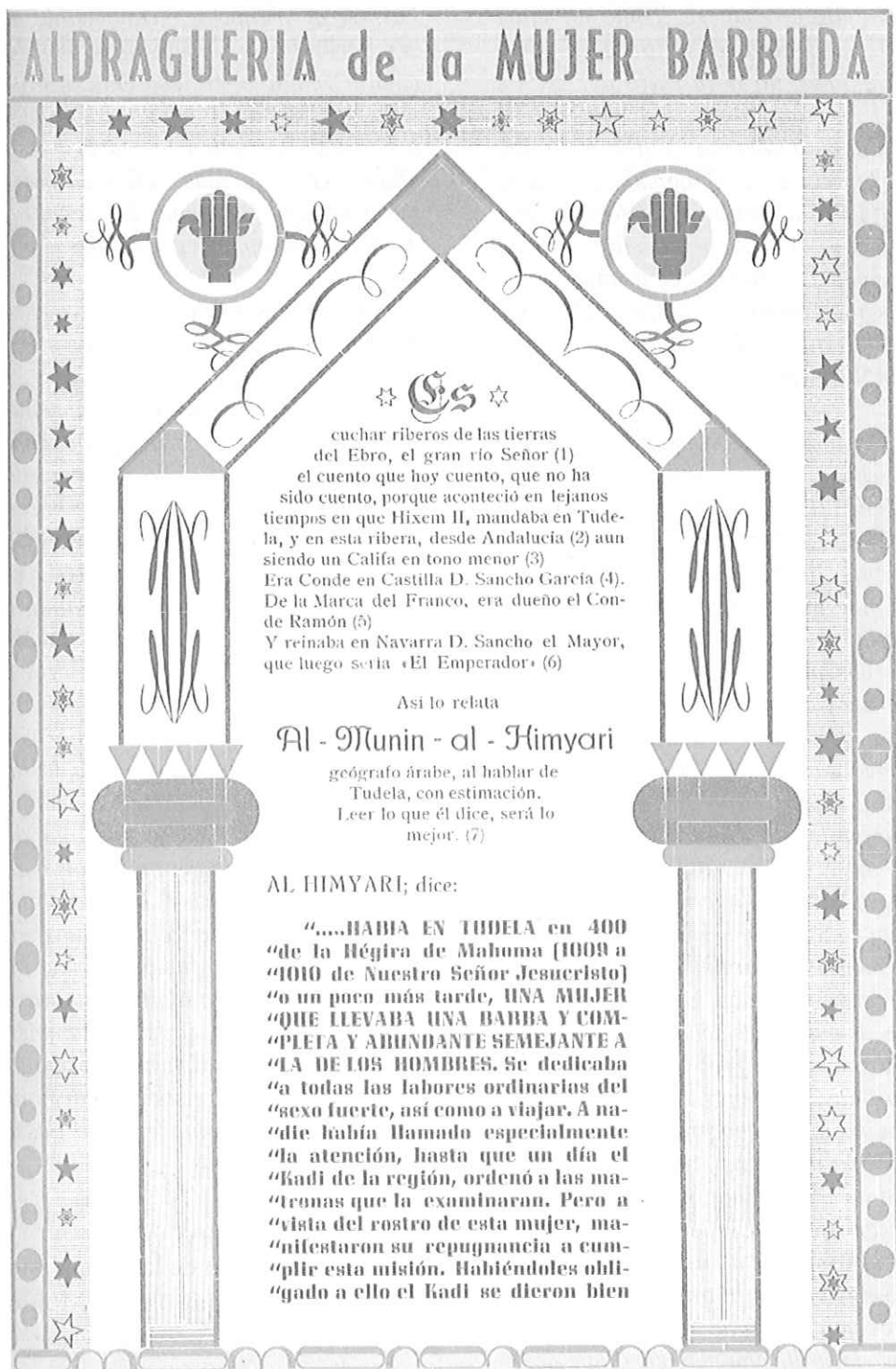
En la misma línea que los precedentes versos debe situarse la colaboración de Montoro en el programa festivo de 1955, "Aldraguería de la mujer barbuda":

«Escuchar riberos de las tierras del Ebro, el gran río Señor²⁰, el cuento que hoy cuento, que no ha sido cuento, porque aconteció en lejanos tiempos en que Hixem II mandaba en Tudela y en esta Ribera desde Andalucía²¹, aun siendo un califa en tono menor²². Era Conde en Castilla D. Sancho García²³, de la Marca del Franco era dueño el Conde Ramón²⁴, y reinaba en Navarra D. Sancho el Mayor, que luego sería El Emperador²⁵. Así lo relata Al-Munim-al-Himyari, geógrafo árabe, al hablar de Tudela, con estimación. Leer lo que él dice será lo mejor²⁶.

Al-Himyari dice: Había en Tudela en 400 de la hégira de Mahoma (1009 a 1010 de nuestro señor J.C.) o un poco más tarde, una mujer que llevaba una barba y completa y abun-

dante semejante a la de los hombres. Se dedicaba a todas las labores ordinarias del sexo fuerte, así como a viajar. A nadie había llamado especialmente la atención, hasta que un día el Kadi de la región, ordenó a las matronas que la examinaran. Pero a vista del rostro de esta mujer, manifestaron su repugnancia a cumplir esta misión. Habiéndoles obligado a ello el Kadi se dieron bien pronto cuenta de que se trataba de una mujer lo mismo que las demás. El Kadi le mandó entonces afeitarse la barba, vestir ropa de mujer y no salir de viaje, sino acompañada de un hombre de su parentela.

Hasta aquí Al-Himyari. Después llamé a un genio, entre humo y llamas se me presentó y me dijo -¿Qué quieres?-, y un poco alterado respondí -Muy poco, señor, te pido me traigas copiado en papiro la sentencia que el Kadi tudelano el año 1009 de Cristo acordó sobre la barbuda que por Al-Himyari sabemos dictó-, al instante, entre humo y llamas, desapareció.



Mas al poco tiempo reapareció, y sobre la mesa la sentencia dejó, y hecho todo ello se evaporó. Tomo ya aquel rollo, en cuyo exterior y en letra aljamiada, no muy claro por cierto, se leía: Aldraquería de la mujer barbuda de la Medinat Tutila (año 400 de la hégira de Mahoma), y en letra pequeña debajo decía, sentencia que dio el Kadi. Me costó traducir tal algarabía al romance que usamos en estos nuestros días. Y hecho que ha sido, leer lo que el Kadi tudelano del año 1009 escribía.

Loor a Dios. Después de morir Sidi Abelkirin, hijo de Abderraman de esta Medinat Tutila, en lucha con los Rumis de Nagar'a²⁷, su hija no teniendo hermano varón que vengare la muerte de Sidi Abelkirin, y teniendo la cualidad de gozar la más poblada barba de la Medinat Tutila, tan cerrada como la del más bizarro varón, dejósela crecer y presentose armado de todas las armas al Vali del kalat, simulando ser un marroquí cumplidor del Chinab en esta frontera superior. El Vali admitió al guerrero barbudo, que no era otro que la hija de Sidi Ab-el-Kirin, el que se portó como el mejor quisar²⁸ en las racias y encuentros don los Rumis del Rey de las montañas de Nagar'a hasta que Mohamed-al-Amin díjome, que el tal barbudo, sin dejar de ser barbudo, era mujer, lo que comprobó el Zalmedina. Fátima y Argimo, matronas al servicio de este cadiato, por orden de Nos, reconocieron a la barbuda o barbudo (Alá confunde a sus siervos), habiéndose negado a la orden de Nos hasta tres veces, porque su pudor y decencia natural, poníalas en grave aprieto en tal reconocimiento ante la viripotencia del barbudo o barbuda

(Alá confunde a sus siervos cuando le place), vencida la resistencia de Fátima y Argimo y reconociendo el ser barbudo, se dieron bien pronto cuenta de que se trataba de una mujer como las demás, pero con algo que las demás no tienen, y era la barba abundante y cerrada, señal de masculinidad (por lo menos hasta ahora, desde los tiempos del profeta).

Visto por las matronas de este Kadiato y confirmado por nuestros propios ojos, que Miriam hija de Ab-el-Kirin es mujer con todas las señales de ello, y no tiene ninguna señal de varón, salvo el vello de la barba que no es vello de mujer sino barba cerrada y poblada, sin que por ello sea hermafrodita por faltarle las restantes señales de varón, que unido a las de mujer más principales, le darían la condición de hermafrodita o ser de confusión. No estando Miriam casada con varón, no puede viajar por sí sola y sin compañía, como lo ha venido haciendo hasta ahora, siendo necesario que alguien de su parentela le acompañe y vele por su honor, o en su defecto quien este Kadiato designe para cada viaje o encomienda. Y en evitación de la confusión que da su barba, deberá serle afeitada ahora y conforme le crezca, y deberá también usar afeites que la disminuyan o anulen con el tiempo, vistiendo ropas de mujer y no de hombre como hasta ahora lo ha hecho.»

Siguiendo dentro de la misma estética, la colaboración que ofreció Montoro para el número de la revista *Fiestas!* correspondiente a 1956 nos relata la presencia en Tudela, anterior al siglo X, de un

Santón, objeto de crítica por los ascetas de la mezquita de Madrid:

«Hubo en Tudela un Santón hallá por los siglos VIII o IX de J.C. a quien los ascetas marroquí criticaban duramente en la mezquita de Madrid a finales del siglo X. Todo ello lo sabemos gracias a D. Jaime Oliver Asín, en su artículo titulado "El nombre de Madrid" publicado en la revista Arbor, nº de julio-agosto de 1954, páginas 399 y 400. En dicho artículo el señor Oliver Asín nos habla de los insignes forasteros que llegan al Kalat Almairit para hacer la guerra santa, y entre estos insignes forasteros de un asceta marroquí que en una de las mezquitas del Madrid de entonces se pone a leer y comentar cierta obra de un sospechoso Santón tudelano ante un combatiente natural de Uclés, noticia que es la más antigua que podemos ofrecer de la historia de la vida cultural madrileña, a lo que añado por mi cuenta, y de la vida cultural tudelana. Ya que antes del siglo X existían Santones en tudela, el Kalat Totila luego la Medinat Totila, Santones de tal importancia que fueron objeto de estudio y crítica por parte de los insignes forasteros islamíes que venían a tierras andalusías a cumplir el precepto del Yihad, se deduce:

Si el kalat Almairit, semilla de la villa y corte de Madrid, fue un lugar adecuado para que insignes forasteros islamí viniesen a cumplir en él el precepto del Yihad cuando Madrid llegó a ser frontera islamí-castellana, el Kalat Totila mucho antes, siglos antes, fue lugar adecuado para cumplir el Yihad, ya que era frontera con los cristianos del Reino de Babeluna,

embrión balbuciente de Navarra²⁹. Si el Kalat Almairit tenía dentro de su seno gentes cultas, muchas de ellas venidas de lugares lejanos del Islam, no cabe duda que lo mismo se daría en el Kalat Totila, máxime teniendo en cuenta que el segundo Wali del Kalat Totila fue nada menos y nada más que Abderrahmán II (821 a 852 de J.C.), quien traería consigo gentes cultas, constitutivas de su pequeña corte, aportaciones culturales que germinaron en la pléyade de músicos, poetas, y santones de la que son muestras, el ciego de Tudela, el bastón del ciego, y ese Santón ignominado que cita el señor Oliver Asín en su documentado artículo, base de este breve estudio para la interpretación de la historia islamía tudelana>.

En los dos siguientes números correspondientes a los años 1957 y 1958 Montoro no publicó colaboración alguna, y debemos esperar hasta la aparición del número dedicado a las fiestas de 1959 para poder leer el estudio sobre la ceca de Tudela o Boabdil tudelano con que nos sorprendiera esta vez:

«Tudela ha llegado a tener ceca, y por lo tanto a batir moneda, tanto para moros, como para cristianos. Batió moneda islamí en los años 1047 a 1050 de J.C.. Batió moneda cristiana y navarra en 1230 y siguientes³⁰. Pero al llegar a ser Tudela cabeza del reino, en realidad cabeza de ratón con corona y turbante, fue en el cortísimo periodo que ya hemos indicado (1047 a 1050 de J.C.), y durante ese tiempo, breve pero bien empleado por la ceca tudelana, como luego diremos, se batió moneda islamita en nuestra

ciudad. Al extinguirse o agotarse el califato de Córdoba (año 1031 de J.C.) la España musulmana Al-Andalus se fraccionó en 29 pequeños estados, que con el tiempo llegaron a subdividirse en algunos más pequeños todavía³¹, que es lo que ocurrió al taifato de Sarakusta respecto a Tudela, en una de sus divisiones o particiones de banderizos, o mejor diría yo, en uno de sus juicios voluntarios de testamentaria. La historia del taifato Sarakusti interesa a Tudela y a Navarra, ya que hoy la merindad de Tudela formó parte de este taifato durante los 200 años que median entre 1031 al 1119, o sea entre la extinción del califato cordobés y la conquista de Tudela por Alfonso el Batallador. El nacimiento del taifato Sarakusti es oscuro, para algunos nació poco tiempo antes de la extinción del califato de Córdoba, para otros no lo fue así. Lo cierto es, que el fundador del mismo, que vivió de 1017 a 1023 fue Mondir I Aben Yahya, a quien le sucedió Yahya Ben Mondir (Almodafar) del 1023 al 1026, y a este Mondir II Ben Yahya (1026 a 1.039) que murió asesinado de manera extraña extinguiéndose así la dinastía Tochibi y entrando a reinar la dinastía Hudi o Judi. El primero de esta segunda dinastía Sarakusti fue Suleiman Ben Hud conocido por Almostain, quien gobernó Zaragoza desde 1039 a 1046. En este último año 1046, Almostain dividió el reino entre sus hijos de la forma siguiente. A su hijo Admed-ben-Sulaiman, luego se llamó Almotadir, lo nombró rey de Zaragoza; a su hijo Mondir-ben-Sulaiman lo hizo rey de Tudela y su merindad elevada a reino; a su hijo Yusuf-ben-Sulaiman de Lérida; a su hijo Lupo-ben-Sulaiman

de Huesca; a su hijo Mohamed-ben-Sulaiman de Calatayud. Hasta el año 1050 de J.C. sobre poco más o menos, los hijos de Almostain vivieron felices, cada cual en su pequeño reino o taifado.

Mondir-ben-Sulaiman, el rey de Tudela, desde que tomó posesión del territorio dado por su padre, se dedicó a batir moneda durante los años 1045 a 1050, tan es así, que Ali, el posible gobernador o jefe de la ceca tudelana no daba descanso a sus máquinas de troquelar. En esos cuatro o cinco años que duró el pequeño taifato Tutili, pues Almotadir-ben-Sulaiman el rey de Zaragoza se apoderó del de Tudela en 1.050, se acuñaron distintos tipos de los que hoy se conservan tan sólo siete monedas, todas ellas distintas, cuatro en el Museo Arqueológico Nacional de España, y tres en Corella, en poder de D. Javier Escudero y Arévalo, formando parte de su magnífica colección una de las mejores de España³². Gracias a la amabilidad de este señor corellano³³ y a la ayuda de D. Jorge Navascués del Museo de Navarra, podemos saber como eran las monedas de nuestro Rey Mondir-ben-Sulaiman-el-Tutili. En los grabados que adjunto observareis su tamaño en primer lugar, y en segundo lugar, las inscripciones que las orlan y que posiblemente diseñó el maestro Ali de la ceca tudelana, según aparecen en la misma moneda. Al rey Mondir el tudelano le llamó el Boabdil del taifato Tutili, pues no supo defender lo que su padre le había dado. ¿Qué pasó con Tudela después que Almotadir-ben-Sulayman la conquistó, destruyendo a su hermano Mundir? Almotadir, no sólo conquistó el reino

de Tudela, sino que hizo lo mismo con los de Lérida, Huesca y Calatayud, ya dueño del taifato Sarakusti, es el año 1081, dividió el reino entre sus hijos. Almondir y Almotamin, siguiendo la tradición de su padre Almostain I. A Almondir le dio los territorios de Lérida, Tortosa y Denia; a Almotamin le adjudicó los de Zaragoza, Tarazona, Tudela, Huesca y Barbastro. A Almotamin le sucedió su hijo Almostain II (1085 a 1109). Lo primero que hizo Almostain II fue quitar a su tío Almondir, Lérida, Tortosa y Denia y de esta suerte, llegó a ser como su abuelo Almotadir y como su bisabuelo Almostain-bem-Sulaymen-ben-Hud, dueño de todo el taifado de Zaragoza. Pera Allah tenía dispuesto que eso no había de durar mucho tiempo, los cristianos navarro-aragoneses y los africanos almoravides le atacan por todas partes. Los cristianos le arrebatan Huesca en 1096, y Barbastro en 1101; los almoravides irrumpen en tromba en los territorios Sarakustis y conquistan Lérida, Tortosa, Denia, Tarazona, Tudela, y por último Zaragoza. Almostain II huye en el año 1109 de Zaragoza, y su sucesor Imandodauia se refugia en Rueda donde al parecer resiste a los almoravides hasta 1130, según autores le sucedió Zafadola, llamado Admed III ben-Abdemelic que murió en 1146. Así acabo la dinastia Hudie o Judie de Sarakusta. Poco duró a los almoravides la conquista de Zaragoza y sus territorios de Tarazona, Tudela, Tortosa, Denia y Lérida. Alfonso el Batallador conquistó en 34 años todo el taifato Sarakusti, entrando en Tudela y Zaragoza en 1119 de J.C. acabando así con el dominio islami en las tierras del Ebro, la re-

conquista de la frontera superior se había consumado.»

Aprovechó Montoro el número del siguiente año de 1960 para publicar su “Pequeña historia islami de la Ribera de Navarra”, texto que reeditó como trabajo aparte en edición privada y con fecha de 4 de junio de 1964 la Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona³⁴, iniciando con este trabajo la colección de estudios ribero-navarros de la sección del mismo nombre que el mismo Montoro dirigía³⁵:

«Es cosa extraña e inexplicable que los chicos de la Ribera de Navarra sepan de carrerilla la lista de los Reyes Godos y, en cambio, no tengan idea de la lista o nómina de los Sidis Muladis que, durante los siglos VII al IX y principios del X dominaron en el Sur de la Navarra actual. Así como también la lista completa de los Sidis, Walis, Califas y Taifas que en los citados siglos y con posterioridad en los XI y XII, gobernaron nuestra Ribera hasta que Alfonso el Batallador la incorporó en 1119 al Reino Unido Navarro-Aragonés. Vamos a tratar de llenar el vacío con esta Pequeña Historia Islámico-Ribero-Navarra, la cual dividimos en cinco periodos:

Primer Periodo, del 714 al 800 de J.C., los muladís del Ebro al servicio del Emirato: En los primeros años del siglo VIII, cuando los árabes vencedores de apoderan de la península y amenazan a Europa entera con su dominación, en estas tierras del Ebro había un Conde llamado Fortún o Fortunio, con sede en Borja, el cual para continuar con el poder acató el

dominio musulmán (no sabemos si apostató o no) pero sí que colaboró y sirvió a los Emires. Se calcula su dominio hasta el 740. Al morir Fortún, su hijo Kasi se calcula gobernó estas tierras del Ebro hasta el 770. Kasi había abrazado el islamismo como se deduce de su nombre Kasi-ben-Fortún, conocido por Al-Borji, o sea, el borjano. Muere Kasi y le sucede su hijo Muza-ben-Kasi, apodado el gordo o el graso, por su constitución abundante y oronda. ¿Hasta qué tiempo ejerció el poder? No consta con exactitud, pero no debió exceder del 790 poco más o menos, porque ya para el año 800 el califato de Córdoba ejercía su dominio efectivo en lo que hoy es Tudela y pueblos próximos. 762 al 809 de J.C. (140 al 200 de la hégira), los generales del califato Omeya dominaban en la Ribera del Ebro; los Ben-Fortun se replegaron ante el califato de Córdoba.

Segundo periodo, del 800 al 820, primer dominio califal: A partir del año 760 al 770 el califa Al-Hakan envía a su general el renegado Amrus-al-Lleridi para que hiciese efectivo su dominio en la frontera superior, Tsangier-al-Aska. Amrus obedece y a dicho fin domina y repliega el poder de los Beni-Kasi o Ben-Fortún; vence y degüella al rebelde Baniul que ejercía el poder en Zaragoza; destruye a los muladíes toledanos en la Jornada del Foso, erigiendo el alcázar de Toledo; y por último, funda el castillo de Tudela, Kalat-Tutila, para cerrar el paso de los vados del Ebro a los cristianos vascos. Amrus es el primer Wali tudelano dependiente de Córdoba. Al morir Amrus le sucede Ab-al-Radman, que después fue Ab-al-Radman II del 821 al 852,

segundo Wali tudelano dependiente de Córdoba. Le sucedió el hijo de Amrus llamado Yusuf-ibn-Amrus al Tutili, tercer Wali de Tudela, pero para el año 820 figura como señor o Wali de Tudela García el Malo, que entra en la órbita de los Ben-Fortún constituyendo una suarquía con Muza-ben-Muza conocido por el Montañés hijo de Muza-ben-Kasi el Gordo, dando lugar al tercer periodo.

Tercer periodo, del 820 al 920, dominio muladí de los Ben-Fortún-Kasi: Los tres primeros mulaís ribereños, o sea, el Conde, el Borji y el Gordo, que quedan citados anteriormente, se limitaron a servir a los emires. Pero el cuarto se alzó con el poder llegando a ser apodado el tercer Rey de España. Se llama Muza-ben-Muza-ben-Kasi (810 al 858), apodado el Montañés o el de las montañas por haber dirigido su política y sus afectos hacia los Pirineos. Se casó con Asona hija del buruzagi Eneko Aritza, luego Rey de Navarra, primux rex Navarrae. Asona, del vascuence asko y ona, que significa respectivamente mucho y buena, influyó sobre su marido, sin duda, para colaborar en la fundación o nacimiento de Navarra. Las tropas de Muza ayudaron a los vascos o montañeses, según denominación del fuero de Navarra, en la 2ª batalla de Roncesvalles del año 824 venciendo a los francos de Ludovico las fuerzas montañesas y ribereñas y cogiendo prisioneros a los dos Condes el aquitano Eblo y el aragonés Aznar que capitaneaban el ejército franco que al servicio de Ludovico había invadido la zona del país vasco que luego dio en llamarse Navarra. Parece ser que Muza el

Montañés gobierna en Tudela y su Ribera en suarquía con García el Malo, el cual estaba casado con otra hija de Eneko llamada Ona; esta suarquía o asociación para el gobierno duró desde el 820 hasta el 858, y únicamente la rompió la muerte.

La alianza familiar vasco muladí, o sea de Eneko Aritza con sus dos yernos Muza el Montañés y García el Malo, tuvo dos manifestaciones. La primera en la segunda batalla de Roncesvalles de 824 en la que los ribero-muladíes ayudan a los montañeses o vascos a vencer a los francos de Ludovico, y la segunda, en la que los montañeses en el año 840 de J.C. ayudan a Muza y a García el Malo a defenderse de las tropas del califato de Córdoba que pretendían dominar en las riberas del Ebro, lo que los historiadores árabes llaman la Rebelión de Tudela. La Navarra del Pirineo vence a Europa en Roncesvalles y la Navarra de la Ribera a Oriente. De estas dos victorias se afirman y nacen el Reino de Navarra y la autonomía de la Ribera tudelana respecto de Al-Andalus. Los hijos de Muza-ben-Muza y de Asona gobiernan luego media España musulmana. Muza extiende su poder hasta más allá de Toledo y más allá de Zaragoza y es en el cénit de su gloria cuando se le conoce por el tercer Rey de España. Tiene tres hijos: Lob o Lupo, Cónsul de Toledo; Ismael, Wali de Zaragoza; y Fortún, Wali de Tudela. Estaban Muza y su socio el Malo en el esplendor cuando en 858 se da una batalla en Rioja contra los cristianos y en ella muere García el Malo y tiene que huir vencido Muza, refugiado en Guadalajara.

Cuarto periodo, del 920 al 1036 o 1041, segundo dominio califal: prisionero de Sancho I Garcés el último muladí de la Ribera de Navarra, Almanzor, en nombre de Hixem II toma las vegas tudelanas para el califato cordobés. Delegó el gobierno en Yaha-ben-Toch, Wali de Zaragoza, del bando abassida. En 1038 se proclama la república cordobita, y es destronado Hixem II que muere en 1041. A partir de este año extinción de la autoridad cordobita en la frontera superior, respetada por el taifado en lo religioso hasta la muerte de Hixem II.

Quinto periodo, del 1036 ó 1041 al 1119, taifado saracusti o de Zaragoza: 1ª dinastía Tochibi (árabe), años 1017 a 1039; 2ª dinastía Hudi o Judi (árabe) de 1040 a 1100; 3ª dinastía Almorabi (africana) hasta 1119.»

No sólo interesó a Montoro el pasado islámico de Tudela, sino también el ismaelita, y así lo demostró siendo el promotor de la celebración del octavo centenario de la fecha en la que Benjamín salió de Tudela a realizar su viaje; Con motivo de esta celebración, realizada al amparo de la Asociación de Amigos del País de Pamplona, el Ayuntamiento de Tudela colocó en la calle Verjas la conocida lauda funeraria de Benjamín, obra del mismo Montoro. Para que la citada celebración tuviera un mayor eco, Montoro publicó un artículo en la revista *Pregón* de Pamplona en el que glosaba la obra del universal viajero³⁶, y al que siete años más tarde siguió una respuesta aclaratoria a ciertas "Anotaciones al judío navarro Benjamín de Tudela"

que el padre Teófilo Arbeiza publicara por esas fechas en las páginas del *Heraldo de Aragón*³⁷:

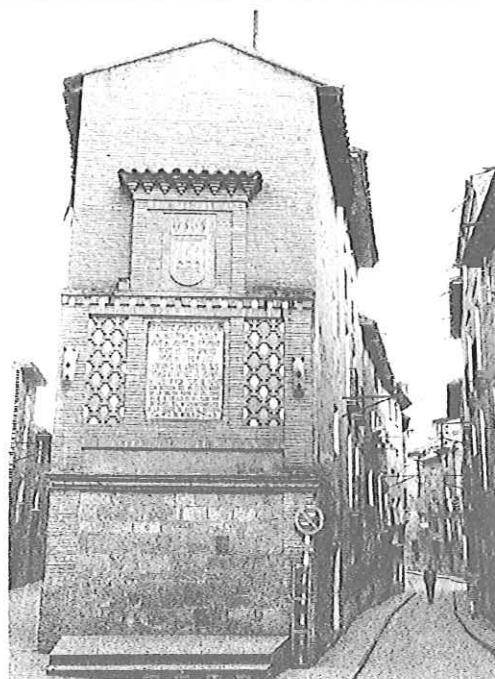
«Benjamín de Tudela, Rabí judío, nacido en la Judería baja de Tudela, sobre 1127 (?) de J. C. es hoy objeto de un homenaje universal. ¿Y Por qué? Vamos a responder. En el año 1160 de J. C. nuestro buen Rabí, salió por la Puerta de Zaragoza del cerco de Tudela -la más próxima a la Judería baja- camino de la Capital de Aragón, para recorrer el mundo civilizado de aquel entonces, durante 13 años, regresando a su Ciudad, en 1173 de J. C. muriendo a poco, quizá agotado por el esfuerzo del viaje. 111 años antes que Marco Polo, el tudelano Benjamín, recorrió el mundo -Europa, Asia y Africa- dando noticia de lo que vio y de lo que oyó, en su célebre Libro de los Viajes conocido por el Itinerario, cuyo original o uno de los ejemplares o copias más antiguas, se encuentra en el B. M. de Londres. Nació nuestro héroe probablemente 8 años después (?) de la conquista de Tudela (año 1119) por Alfonso el Batallador (1104-1134), al que sucedió García Ramírez el Restaurador (1134 a 1150), y a éste D. Sancho el Sabio (1150 a 1194), también llamado el amigo de los Judíos, y durante su reinado, vivió y murió el Rabí ribereño. Su padre Jonad de Navarra -al que se cree joyero acaudalado- quizá debido a ello, fue posible el viaje del hijo. Al nacer Benjamín, tuvo lugar la revolución cristiana en Tudela. Alfonso el Batallador, después de la Capitulación de la Medina Tutila en el Puy de Sanci, obliga a los islamís a salir del casco antiguo y establecerse en el nuevo

Barrio Moro, en donde residieron desde 1120 a 1512 fecha de su expulsión. En cambio en el casco de la antigua Medina Tutilá, vivieron los conquistadores y los judíos.

Los islamís -invasores de la Península- tenían cuatro orígenes distintos: los Arab-Ariba, o árabes puros; los Caldeos: Sirios, Trakis, Iranis, etcétera; los Pakistanles o Hindús islamizados: Urdus, Buruchakis, Baluchis y Shindis, etcétera; los Africanos o Sarracenos: Berberiscos, Rilis, Xabilas, Nec-Iberes, Chaonias, Mauritanos (o Moros), etc., etc.; los de los tres últimos grupos son llamados Arab-mozariba (o Arabizados, no de raza árabe). De todos estos grupos quedan huellas en la actual Tudela, pero el que dirigió la fundación o fortificación de un posible primitivo poblado eusko-ibérico (¿de la tribu Tobela?) romanizado fue Amrrus-al-Lleridi entre los años 802 al 820 de J. C. General de Al-Haken I de origen aragonés (de Huesca) nacido en Lérida, es decir un ibérico al servicio del Califato, y además un gran pelotari. Después Totila -el Kalat Totila, el Castillo de Tudela- vivió sometido a los Ben-Fortun del 860 al 920, volvió al Califato Cordobés del 920 al 1023, formó parte del Taifado Sarkusti de Zaragoza del 1023 al 1046, fue independiente de todo yugo de 1045 a 1060 bajo el reinado del Taifa tudelano Mondir-ben-Sulaiman, y cayó en el Taifado de 1060 a 1110. Los africanos almorábides se apoderan del territorio Saracusti incluso Tudela sobre el 1110 y Don Alfonso el Batallador los expulsa en 1119. De simple Kalat o Castillo pasó a ser Medina o Ciudad, y luego Capital de Merindad.

¿Desde cuándo residían los judíos en Tudela? No es fácil determinarlo. Según Arigita y Lasa (D. Mariano) en su conferencia sobre los judíos dada en 1905 en San Sebastián, sostiene, que desde la época de Sancho Abarca, pero en esa época, dominaban Tudela -entonces la Medinat Tutila- el Ben-Fortun-Ismael-Ben-Muza al Sarakusti primero y Al-Valtierri después y sus hijos Muza-ben-Ismael y Motarrif-ben-Ismael - 903 al 920- muerto el segundo y prisionero el tercero de D. Sancho, por los que Tudela cayó en el Califato Cordobés bajo Abderramán III -920 al 951-. No sabemos cómo vivirían bajo el poder islámico. Lo que sí sabemos es que D. Alfonso el Batallador, los considera muy mucho, al señalarles residencia en el Casco viejo y que Sancho el Sabio, les encomienda la guarda del cerco exterior del Castillo de Tudela, reservando a las tropas reales tan solo, la guarda de la Torre del Homenaje, les cede terrenos para Cementerio, y les autoriza a tener casas junto al cerco del Castillo que dió lugar a la Judería Alta.

Y en este ambiente vive Benjamín. A los diez años de reinar Sancho el Sabio, dentro de su reinado parte para el viaje, que lo hizo inmortal, regresando también bajo el mismo en 1173. Veamos el juicio que la persona de Benjamín, ha merecido a uno de los más distinguidos historiadores navarros. Nos referimos a D. Mariano Arigita y Lasa, que transcribimos: <A una especial mención se han hecho acreedores en el terreno literario, aunque los frutos de la erudición judaica en nuestro suelo afectan más a la literatura general que a la euskara. Figura en el siglo XII el famoso Rabbi



Placa conmemorativa en honor de Benjamín de Tudela que se encontraba situada en la calle Vijas y que fue diseñada por Montoro Sagasti.

Benjamín ben Jonad, natural de Tudela, sujeto de gran discreción, muy erudito en Sagradas Escrituras, en historia, en ciencias y artes, viajero por las tres partes del mundo (Europa, Asia y Africa) cuyas descripciones consigna en su renombrado Itinerario que no obstante la diversidad de opiniones que mereció de los eruditos acerca de la veracidad de sus asertos, tiene el honor de haber ocupado las prensas tipo- gráficas para 16 ediciones, en distintas lenguas en menos de dos siglos>³⁸. Ya véis pues, el juicio que de la persona de Benjamín tenía D. Mariano Arigita y Lasa, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, y corellano de nacimiento.

¿Qué pretendía Benjamín, con su viaje por todo el mundo concido? A

nuestro parecer tenía varios fines. Primero religioso patriótico (el primer Sionista) y estadístico judío; segundo mercantil, de personal y de movimiento de géneros; y tercero e indirectamente, geográfico e histórico, e incluso arqueológico.

Primer fin del viaje: estadístico, religioso y patriótico.

El primero es el más importante, dar una relación de la situación y número de judíos esparcidos por el mundo -concretar la situación del pueblo hebreo en la Diaspora, originada por el imperialismo romano- casi un Gotta Judaico, puesto que da la relación de la aristocracia hebrea, en cada localidad -rabinos notables, príncipes y gobernantes judíos, como los que rigen los Oasis Independientes del Yemen, de los montes de Nasibur, etc., y los más distinguidos de cada localidad-. Podíamos asegurar que es el primer padrón judío, hecho por un judío, después del que se practicó cuando nació Jesús. Confirma cuanto decimos el hecho de que da el número de judíos en casi todas las localidades del mundo que él recorre, sirva de ejemplo Constantinopla, en donde dice que había 2.500 del rito karaitas y 500 del rito rabanitas, que vivían en el barrio de la Pera, separados por una tapia los de cada rito, y por el estilo en todas las localidades.

Segunda finalidad: mercantil

Tiene dos aspectos, el informativo sobre el personal dedicado a estas actividades -anticipo de la Agencia Dun

moderna- relativa a cada localidad, y el que hace referencia a movimiento de mercancías y mercaderes. Veamos un ejemplo sobre el aspecto informativo del personal. Al tratar sobre Marsella (pág. 54, edición de Llubera) habla de las dos juderías, la de abajo a la orilla del mar, y la de arriba en la ciudadela, al frente de la de abajo está R. Jacob Profiat el Rico -Capua, pág. 57- hay allí 300 judíos, entre ellos sabios eminentes de los más honrados del país, a cuya cabeza están R. Conso, R. Israel, y su hermano R. Zaquen (...).

Tercera finalidad

Queda por último, el tercer aspecto, geográfico, histórico y arqueológico. Al hablar de Tarragona, pág. 51, dice Tarragona la Vieja, la cual es de construcción de cíclopes griegos, no encontrándose nada parecido en toda la tierra; Roma, pág. 55, es la cabeza del reino de los cristianos. En ellas hay unos 200 judíos insignes que no pagan tributo a nadie, y algunos de ellos son oficiales del Papa Alejandro, Obispo Mayor, cita al judío R. Yehiel, Oficial del Papa, que está encargado de la Administración del Vaticano y de cuanto le pertenece (...).

El año 1960 se cumplieron los 800 años de la salida de Benjamín, por ello el Ayuntamiento de Tudela, y la Real Sociedad de los Amigos del País de la Ciudad -sin interrupción conservada desde Carlos III- han organizado el VIII Centenario homenaje en honor del que ha llevado el nombre de Tudela por todo el orbe.

Anotaciones al judío navarro Benjamín de Tudela

En el *Heraldo de Aragón* de 8 de agosto de 1968, apareció un artículo titulado "Anotaciones al judío navarro Benjamín de Tudela" de P. Teófilo de Arbeiza, en el que después de darnos datos tan curiosos, como el del número de judíos que había en el mundo en la época de Benjamín exactamente 768.165, ni uno más ni uno menos, dice: <Alguien debió financiar su viaje, es decir, quien pagó los gastos de los 13 ó 14 años, que empleó Benjamín en sus andanzas desde Tudela, entonces llamada de los Vascos³⁹ al Tibet o hasta sus cercanías, y desde allí, a través de toda la península arábiga, que recorrió palmo a palmo, hasta encontrar las tribus, que se quedaron rezagadas en el desierto arábigo -pues no todos los judíos, que salieron de Egipto capitaneados por Moisés entraron en Tierra Santa, conducidos por Josué, muchos, muchos miles se quedaron en el centro de Arabia en donde permanecieron, hasta hace unos diez o doce años, en que se incorporaron a Israel, los cuales, tienen una particularidad, mejor dicho dos: es la primera, la de poder leer los libros en cualquier posición que se les coloquen, y de haber conservado la medicina hebrea⁴⁰- y, con vuelta a través del Mediterráneo, y por toda Francia, hasta su Tudela, por él llamada Todela>. Podemos saciar la curiosidad de P. Teófilo de Arbeiza, y a la par hacer público que fue todo el pueblo judío quien pagó a través de su tradicional organización el primer viaje turístico del mundo.

El pueblo judío, el pueblo de Dios, al que hoy conduce en su lucha con-

tra el Islam cual un nuevo Pelayo, el Generalísimo Ojo Tapado, o sea, Mosen Dayan y Pérez, que es un medio español, hijo de un Pérez cualquiera, pues debe saberse que el pueblo hebreo al igual que el portugués, coloca en primer lugar, el apellido de la madre, y en segundo lugar el del padre, y es natural que así lo hagan llevados del practicismo de los judíos, ya que de todo nombre o de toda mujer, sabemos quien es su madre con certeza que no ha lugar a dudas, porque nos llevan nueve meses en las entrañas, y es un hecho público, notorio, patente y evidente, lo que jamás sabremos con certeza, y con seguridad es quién es su padre; presumimos quién es nuestro padre, pero seguridad no la tiene nadie, sólo la madre, la que por su testimonio, significa al padre de sus hijos. Creernos sinceramente que únicamente el pueblo español es quien puede comprender al de Israel en la reconquista de su tierra contra el Islam porque a España le costó 800 años limpiar sus tierras de la opresión islamita.

Pero dejémonos de comentarios y vayamos al grano, que es probar que todo el pueblo judío fue el que financió el viaje de Benjamín. El pueblo de Israel tiene la costumbre de ayudar a sus peregrinos o mensajeros, a sus Chanag, como ellos los llaman, y Benjamín era un Chanag que salió de la comunidad judía de Tudela de los Vascos en busca de todas las comunidades judías del mundo. Para ello, a los Chanag les entregaba el jefe de su comunidad cartas credenciales, para la comunidad más próxima a la que se dirige, y en el caso de Benjamín, era la de Zaragoza, a cuyo rabí-jefe se presentaría Benjamín, diciéndole sus pre-

tensiones, que eran las de conocer el censo del pueblo de Israel, el rabí-jefe de la judería de Zaragoza, convocaría a los Haberin, o sea a los ricos de Zaragoza, y les diría: De Tudela ha venido un Chanag que quiere saber cuántos somos los judíos en el mundo, y además quién son los judíos a los que se puede girar letras, sin temor de devolución⁴¹. ¿Quién de vosotros quiere tenerlo en su casa durante 7 días? Si uno de los Haberin se prestaba voluntario, se llevaría a Benjamín, y sería su anfitrión durante siete días, caso de no haber ningún voluntario, entonces el jefe de la comunidad judía zaragozana designaría por el turno especial establecido para estos casos.

Cuando llegaba el sábado, el Chanag era invitado a explicar la ley en la sinagoga, de esta suerte veían todos si se trataba de un verdadero judío, y sobre todo, lo examinaban de esta suerte sobre su capacidad intelectual⁴²; una vez terminada la actuación del Chanag, en este caso nuestro Benjamín, se le decía has terminado tu labor en Zaragoza, o te hacen falta otros 7 días. Benjamín dijo que no le hacía falta otros 7 días, entonces el jefe de la comunidad zaragozana le preguntaba a qué población se dirigía y si en ella había comunidad hebrea, y como Benjamín dijese que su ruta era Tortosa, Tarragona y Barcelona, le dio una carta de presentación para el jefe de la comunidad hebrea en Barcelona, y acto seguido, preguntaba a todos los judíos de Zaragoza si alguien tenía algún trabajo que efectuar en Tortosa, Tarragona o Barcelona, y entonces el Rabisen-Ton de Zaragoza le dijo: tengo una deuda

que pagar al Rabí Sestet, que es uno de los principales Rabís barceloneses, le debo 1.000 libras jaquesas, te doy 1.015 libras, 1.000 para Sestet y 15 de comisión para ti, y así a continuación el Rabí Abraham le dijo tengo que comprar en Barcelona 50 codoscoudos de tela de lana, te los facilitará el Rabí Salomón, el coudo de lana vale tres libras jaquesas, te entrego 150 libras para que pagues la lana, y te doy 20 libras jaquesas por tu trabajo, y así al igual que los Rabí Senton y Abraham, le fueron otros dando encargos a Benjamín, para que les hiciese en Tortosa, Tarragona y Barcelona, dándoles sus respectivas comisiones, con lo que nuestro Benjamín, se encontró con buena moneda de Aragón y así pasó al igual que en Zaragoza, en todas las ciudades del Itinerario, en todas partes tenía cama y mesa, y al salir todos le encargaban algo que hacer en la próxima población, en donde los judíos de su comunidad al salir de ella, le darían otros trabajos para la próxima, y todos le pagaban su trabajo, o si se trataba de pagos de deudas, una comisión.

Y así Benjamín tuvo en todo el mundo, cama y mesa gratis, y además divisas de cada nación o estado que visitaba. Y esto lo puedo referir yo, porque he recibido esta lección del Sabio Sefardita José Mair Benardete, profesor del Brooklyn College de New York Sefardita, de origen aragonés, procede de la judería de Huesca, en cuya ciudad y provincia, quedan todavía muchos Benardetes de los que se bautizaron. Mair José nació en el pueblo de Kala-Kalesi⁴³, pueblecito turco muy próximo al solar de la antigua Troya, estudió en la Universi-

dad de Madrid, y hoy explica lenguas Romances en la Universidad norteamericana citada. También debo a sus explicaciones, el que Navarra significa en hebreo, el tribunal supremo religioso judío en la época de Salomón, es igual decir La Navarra que la Rota Judía, por eso el padre de Benjamín se llamaba Jonas de Navarra, que es igual en castellano a decir Jonas el del tribunal supremo eclesiástico, y debido a la costumbre hebrea de poner a los hijos como primer apellido el apellido de la madre, es muy posible que la madre de Benjamín, tuviese por apellido Tudela (o se le designase por el lugar de su procedencia, como hoy acostumbran a hacer los Capuchinos y otras Ordenes religiosas). Según esto el nombre completo de Benjamín de Tudela en he-

breo, es así: Benyamin Mi Tudela Mi Navarra.

Aprovecho la ocasión de dar un reengrasamiento público⁴⁴ al ilustre profesor sefardí oriundo de Huesca Mair José Benardete, porque gracias a su sabiduría hemos podido resolver a P. Teófilo de Arbeiza su ansia de saber; quién financió el viaje de Benjamín de Tudela, que Navarra en hebreo significa tribunal, y que Ojo Tapado es un Pérez más hijo de español, es decir un S.T., o sea un español de pura raza, pues las siglas S.T. dicen en hebreo Sefardi Tajor, o sea, español de pura raza, por eso como D. Pelayo o D. Belay, tiene a los moros por el cuello>.

NOTAS

¹ Ya quedó patente mi fuerte interés por la figura de Montoro en el escaso artículo "Jose Joakin Montoro Sagasti", *Nafarkaria* (suplemento para Navarra del diario *Egunkaria*), 18 de julio de 1997; anteriormente a éste, por supuesto, ya hubo quien recordara al abogado pamplonés-tudelano: JOSÉ RAMÓN CASTRO ALAVA, *Autores e impresores tudelanos*, Pamplona, Editorial Gómez,, 1963, nos. 763-767, 774, 7745 y 873; LUIS GIL GÓMEZ, *Otra galería de tudelanos notables*, NTCP nº 326, pp. 17-19; FERNANDO PÉREZ OLLO, "Montoro Sagasti", *Gran En-*

ciclopedia Navarra, tomo VII, pp. 404-405.

² En cualquier caso, tampoco puede afirmarse, sin más ni más, que Montoro sólo fuera tudelano por sentimiento, ya que la ascendencia de Montoro era así mismo tudelana; concretamente, Gil Gómez nos mencionó sus parientes Ambrosio Pablús (muerto en 1906) y Benigna Sagasti (muerta en 1928), ambos de Tudela, que fueron quienes donaron al cabildo de la ciudad en 1928 la custodia procesional, que a la postre, era llevada solemnemente en la procesión

del Corpus por nuestro Montoro, vestido para la ocasión con su traje de abogado.

³ Dentro de esta labor, Montoro fueponente de los Consejos de Estudios de Derecho de Navarra y Aragón.

⁴ De sobra conocido es que aunque el Juzgado de Tudela falló a favor de los pueblos particionistas con fecha de 20 de julio de 1928, la división del terreno bardenero nunca llegó a hacerse efectiva. Con fecha de 24 de enero de 1930, la audiencia de Pamplona revocó la decisión de los magistrados de Tudela alegando que al ser el Estado el propietario del terreno, era imposible realizar el tan, por algunos, ansiado reparto. Entre los particionistas estaba Tudela y los municipios más alejados de la Bardena, y entre los no particionistas estaban los pueblos más cercanos, de condición socioeconómica más baja, que desde finales del XIX se lanzaron a roturar las tierras de este vasto espacio. No hay duda de que Montoro elevaba su instancia atendiendo a las decisiones tomadas por la junta particionista, que era la que lo había contratado, pero sintiéndose tudelano como se sentía, es seguro que profesaría algo más que simpatía por sus clientes.

⁵ ALBERTO GARCÍA UMBÓN, "La prensa tudelana entre 1847-1936", *Príncipe de Viana*, nº 180, enero-abril 1987, p. 235; idem, "La prensa en Tudela (1847-1939)", *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, nº 5, 1993, p. 37.

⁶ Especialmente en el número 31 de 18 de junio de 1932.

⁷ Sin llegar a poder afirmar tajantemente que Montoro participara del credo nacionalista de una manera plena y ortodoxa, es obvio que en ciertos momentos no fue ajeno al dictado jeltzale, llegando a ser uno de los oradores que participaron en el acto político-festivo realizado con motivo de la inauguración del Centro Vasco de Marcilla el 7 de abril de 1933; este centro se abrió en la entonces llamada Plaza de la República nº 8, y su reglamento fue copiado básicamente del redactado para el Centro Vasco de Tafalla, haciéndose más incapié, si cabe, en el amor a la religión; uno de los principales promotores de la inauguración de este Centro fue el tafallés Fortunato Ochoa.

⁸ Claro que esta posición pro-estatuto fue más tarde radicalmente cambiada, como quedó claramente reflejado en cierta colaboración que bajo el nombre de Juan Español apareciera en el número 119 de 1935.

⁹ *Arte vasco*, Buenos Aires, Editorial Ekin, 1954, pp. 157 y 293.

¹⁰ El poema "Navarra" de Pelairea fue premiado con la flor natural en los Juegos Florales celebrados en el Teatro Gayarre de Pamplona el día 27 de septiembre de 1918, con motivo de las fiestas celebradas en el primer centenario del nacimiento de Navarro Villoslada, y fue publicada en las páginas de *Diario de Navarra* de 27 de septiembre de 1918.

- La *Antología poética* del autor afincado en Fitero fue preparada por Gil Gómez para la colección de cuadernos de la Cofradía del Pimiento Seco que editaba el mismo *Diario de Navarra*.
- ¹¹ Zarzuela en verso en tres actos y ocho cuadros, basada en la tradición, con música del maestro Tomás Jiménez Gutiérrez de Tudela, escrita para la junta organizadora de la cruz de Aralar, y estrenada en marzo de 1925; fue impresa en Pamplona en la imprenta de Ricardo García.
- ¹² Editado por el Ayuntamiento de Pamplona, en los talleres tipográficos de la Acción Social.
- ¹³ Esta obra fue premiada con el segundo premio en el certamen de obras dramáticas en euskara organizado por la Asociación Euskararen Adiskideak de Pamplona en 1928; el jurado, compuesto por el canónigo pamplonés Luis Goñi, Blas Fagoaga, Fermín Irigarai y Miguel Esparza, premió las obras de Fernando Urkia, Blas Alegría y Tomás Esarte. El texto de Alegría fue publicado ese mismo año en la imprenta de la viuda de García de Pamplona. Montoro tampoco fue ajeno a esta asociación de Euskararen Adiskideak, ya que fue socio de la misma desde su creación en 1925, al igual que el mismo Ayuntamiento de Tudela.
- ¹⁴ "Restos cerámicos de los siglos XIII y XIV en el castillo de Tudela", *Príncipe de Viana*, nº 25, 1946, pp. 823-827.
- ¹⁵ AMÉRICO CASTRO, *España en su historia: cristianos, moros y judíos*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1946, pp. 235-236 (Nota de Montoro).
- ¹⁶ Bibliografía: Ballesteros; Estornés; Julián Cantera; W. van Loon, "El legado del Islam"; Anchurena; E. Leví Provenzal; Emilio García Gómez. Las tres ciudades que hoy subsisten, fundadas por el Islam como hitos de su poderío son Kair Awan o Cairuán en el norte de Africa (en 670-48 de la hégira), Bagdad (sobre el Tigris en el 762 de J.C. o sea el 140 de la hégira), y Totila o Totela, hoy Tudela de Navarra, sobre el Ebro (entre los años 802 al 812 de J.C. y 180 a 190 de la hégira); Kair Awan y Bagdad son islámicas hoy día, sólo Tudela es cristiana (Nota de Montoro).
- ¹⁷ No todo los autores conforman con el nombre de *el Ciego de Tudela* con el que damos nosotros. Según Ibn Sa idal-Magribi, en su obra *Rayat al mubarrazin*, su verdadero nombre es Abu-l-Abbas-Admad ibn Abd-Allah. Otros le llaman Abu-Becr (Lerchundi y Simonet). Seguimos el más corriente de Abu-Chafar por ser el que sostiene Angel González Palencia en su obra *Historia de la España musulmana* (editorial Labor, pag. 186), aparte de ser el más corriente y usual, es el más acomodado a los oídos hispanos. Sólo se conocía una poesía de Abu-Chafar, "Describiendo el león de la fuente", que aparece en la *Crestomática arabigo española* de Lerchundi y Simonet (Granada, imprenta de Indalecio Ventura, 1881, p. 135, nº 157), y que también viene en la obra de Al-Magribi *Banderas de los campeones*; tan sólo es un frag-

mento de un par de versos, cuatro hemistiquios de una qasida del ciego.

¹⁸ Almoravides, almorabetin: consagrados a Dios (nota de Montoro).

¹⁹ Según Jiménez Soler, Alfonso el Batallador murió en 1.134; según estornés Lasa en 1.136 en Polinillo (nota de Montoro).

²⁰ El Ebro debió llamarse por los árabes hispánicos Nahar, *río*. Luis Antonio Vega dice que debía decirse Sidi Nahar, *río señor* (Nota de Montoro).

²¹ Hixem II tuvo el califato o jefatura cordobesa entre los años 908 a 1009 (primera vez) y desde fecha incierta y en lucha con los hamudies, hasta el año 1013 de Cristo, en que fue asesinado por los berberiscos en la toma de Córdoba (Nota de Montoro).

²² Fue el penúltimo o antepenúltimo califa cordobés, gobernando entre luchas civiles y revueltas sangrientas, hasta que el último califa Hixem III Almotad 1027, fue aprisionado y depuesto por los visires (Nota de Montoro).

²³ Fue Conde en Castilla de 995 a 1017 (Nota de Montoro).

²⁴ Ramón Borrel II Conde de Cataluña, 992 a 1018 (Nota de Montoro).

²⁵ Sancho III Garcés el Mayor que llegó a reinar en toda la España Cristiana de 995 a 1035, por lo que se llamó *El Emperador*. El acostumbra a llamarse *Rex Ibericus* (Nota de Montoro).

²⁶ En la obra del geógrafo árabe Al-Himyari editada en Leyden en 1938 por E.Levi Provenzal con el título *La peninsule Iberique au Moyen age d'apres le Kitab al-Rawad al mitar al-aktar d ibn Ab-al Munim-al-Himyari*, en su número 66 y en su página 80, que es en donde consta lo relativo a Tudela, y la anécdota de la mujer barbuda; debemos esta referencia al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras sr. Lacarra, ilustre estellés al que expresamos nuestro reconocimiento en esta nota (Nota de Montoro).

²⁷ Nagar'a, águila en árabe, según las modernas teorías de Nagar'a vasquizada viene Nafarra-Naparra-Navarra, según ello, Navarra significaría el Aguila. Según Luis Antonio Vega, la palabra Navarra viene de la árabe Nahar, *río*, aplicado al Ebro, el río por excelencia, y de aquí a Naharros-Nafarros-Naparros-Navarros, o sea, ribereños (Nota de Montoro).

²⁸ Quisano o qesan, y de él quiitano, significa guerrero (Nota de Montoro).

²⁹ Se puede acreditar la presencia en el castillo de Tudela de gentes orientales y africanas, por encontrarse en el Castillo de Tudela, actual Monumento al Corazón de Jesús, restos cerámicos análogos a la actual vajillería popular marroquí, argelina y negroide (Nota de Montoro).

³⁰ Ver *Apuntes tudelanos* de D. Mariano Sainz, tomo II., páginas 830 y 831 de la edición del *Ribereño Navarro* (Nota de Montoro).

- ³¹ Ver *Historia de la España musulmana* de Angel González Palencia, editorial Labor, páginas 94 y 95, y 63 a 67 (Nota de Montoro).
- ³² Las cuatro monedas del Museo Arqueológico Nacional de España las tiene catalogadas D. Jorge Navascués en sus notas particulares bajo los ordinales nº 906, nº 907, nº 908, y nº 909, son de los años 1047 y 1048 de J.C.; estas monedas tienen una particularidad, y es que son oficialmente de plata, pero en realidad, la triste realidad es que son de cobre, es decir, calderilla con pretensiones de plata (Nota de Montoro).
- ³³ El tamaño nos fue proporcionado por D. Javier Escudero Arévalo de Corella, así como las inscripciones que tradujo D. Jorge Navascués con singular maestría dados los profundos conocimientos sobre historia y lenguas islámicas que posee este ilustre cirbonero, gracias al cual conocemos las poesías del ciego de Tudela contenidas en el *Dar-at Tiraz*, Damasco, 1949, que tiene en su poder para traducir desde el 11 de junio del corriente (Nota de Montoro).
- ³⁴ Esta Real Sociedad de Amigos del País fue fundada en Pamplona en 1960 por personas del entorno nacionalista vasco como Carlos Clavería o José Agerre Santesteban; es más, puede decirse que esta asociación era una forma camuflada del PNV en los años de la dictadura franquista, siendo algunos de sus principales logros la creación de la primera ikastola de la posguerra, la primera misa en euskara, o la restauración de los coros de Santa Agueda; para 1966 se habían superado los 600 afiliados.
- ³⁵ Además de esta sección, Montoro también fue el director de la sección de Derecho Foral que existía dentro de la Real Sociedad de Amigos del País de Pamplona. No era ésta la única asociación en la que estaba Montoro, y así mismo fue numerario de Euskal Ikasgaien Akademia de Pamplona y de la Academia Errante de Guipúzcoa, y miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tudela.
- ³⁶ “Benjamín de Tudela”, *Pregón*, nº 67, 1961.
- ³⁷ El artículo de Arbeiza aparecido en el citado diario aragonés es de 8 de agosto de 1968.
- ³⁸ *Influencia social, religiosa y política de los judíos en el País Vasco*, Pamplona, Imprenta de García, 1908, p. 30 (Nota de Montoro).
- ³⁹ Tudela era llamada hasta la época en que San Francisco de Asís vino a Tudela, y en épocas posteriores, por Tudela de los Vascos, sin duda porque fue conquistada al Islam, por Alfonso el Batallador con tropas vascas y gasconas, aragonesas y bearnesas, todas de origen vasco (Nota de Montoro).
- ⁴⁰ Los judíos, del Desierto Árabe, que se han reintegrado al estado israelí -hace 10 ó 12 años-, tan solamente tienen la particularidad de leer los libros en cualquier forma que se los coloquen, y es debido a que aprendieron a leer dando vueltas a una mesa redonda en cuyo centro se coloca el libro teniendo que adoptar este sistema por la carencia de tex-

tos. Y han conservado la medicina empleada en la época de Moisés y de Josué, la cual se está estudiando ahora (Nota de Montoro).

⁴¹ Benjamín en su Itinerario dice en cada pueblo los judíos que existen en él, distingue el número de Rabanitas -son las dos sectas en que está dividido el pueblo de Dios-, y luego menciona varios rabís, de cada localidad, esta es la parte financiera de la obra, ya que cada rabí nombrado, es tanto como decir *estos rabís no devuelven las letras de cambio podeis confiar en ellos*. Son los solventes de cada localidad (Nota de Montoro).

⁴² Y también de su moralidad, para poder encomendarles cargos de confianza (Nota de Montoro).

⁴³ Kala-Kalesi en turco significa el castillo del alfarero (Nota de Montoro).

⁴⁴ Reengrasamiento publico es un modismo castellano antiguo que equivale a agradecimiento publico. Es muy empleado por los sefardíes de Salónica y de Turquía en su prensa, para dar las gracias a sus médicos por la curación de los familiares enfermos, extendiéndose también al personal subalterno de las clínicas en donde se ha hecho la operación, mencionando de un modo especial a las enfermeras, a las que se designa con la palabra guardamaladas. En cambio los españoles, de España, no tenemos esa delicada costumbre de los sefardíes, o españoles del exterior, que hacen suyo el proverbio que dice: *es de bien nacidos el ser agradecidos*. Hace falta que nos judaicemos un poquito, siquiera; los médicos españoles, se verían muy contentos con ello.

JOXEMIEL BIDADOR (Pamplona, 1970) es licenciado en Filología Vasca, trabaja como profesor de euskara en el Instituto Navarro de Administración Pública (INAP) del Gobierno de Navarra. Colaborador habitual de los periódicos *Euskaldunon Egunkaria* y *Diario de Noticias*, ha publicado diferentes artículos en revistas especializadas (*Fontes Linguae Vasconum*, *Cuadernos de Etnografía y Etnología de Navarra*, *Egan*, *Txistulari*), así como diferentes antologías literarias de escritores navarros en euskara (poesías de Alexander Tapia Perurena y Joxe Agerre, artículos periodísticos de los años 1910-1920, autores de Sakana

RESUMEN

En este artículo se hace una pequeña presentación de la figura del escritor pamplonés afincado en Tudela, José Joaquín Montoro Sagasti (1898-1976), ofreciendo así mismo como muestra de sus preocupaciones y de su quehacer histórico-literario una selección de textos representativos.